

Bienes Comunes y educación popular

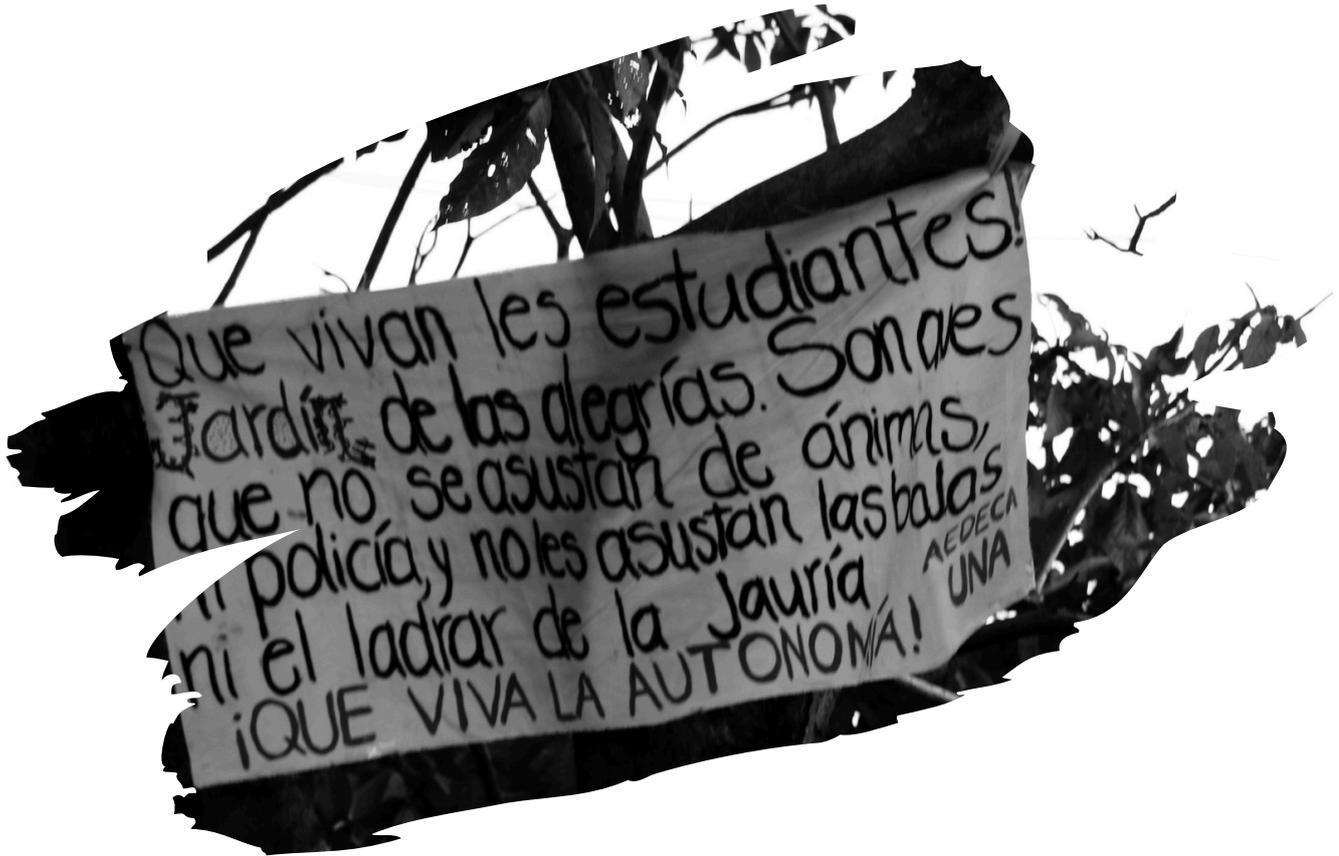
# QUÉ HACER TEORÍA Y PRÁCTICA EN EDUCACIÓN POPULAR

6

SERIE HUELLAS CIMARRONAS  
CUADERNOS METODOLÓGICOS



**LA CAJA  
DE HERRAMIENTAS**



Proyecto EC 622: Fortalecimiento organizativo, cuidado y defensa de los bienes comunes naturales, sociales y culturales.

Este material no tiene valor comercial, es estrictamente para uso educativo.

Edición:

Luis Sanabria Zaniboni  
Andrea Picado Morales  
Jimena Tercero Herrera  
2025

---

**Qué hacer  
teoría  
y  
práctica  
en educación  
popular**

**PAULO FREIRE  
ADRIANO NOGUERA**

# CONTENIDO

---

Presentación.....	3
Prefacio a la tercera edición.....	14
Introducción.....	21
Primera "definición" ¿qué es educación popular?.....	25
Organizar el saber, planear la lucha.....	33
El texto escrito re-aproxima al lector a su propia vida.....	40
El conocimiento generado en la reflexión de la "favela" y el conocimiento generado en nuestra reflexión.....	47
Conversando con otro tipo de lector(a): el (la) profesional educadora.....	54
Nuestra posición crítica y la institución donde actuamos.....	64
Anexo 1 educación popular: pequeña parte de una gran historia.....	68
Anexo 2 una visión pedagógica de la cultura: el movimiento popular como escuela de educación popular.....	73

# PRESENTACIÓN

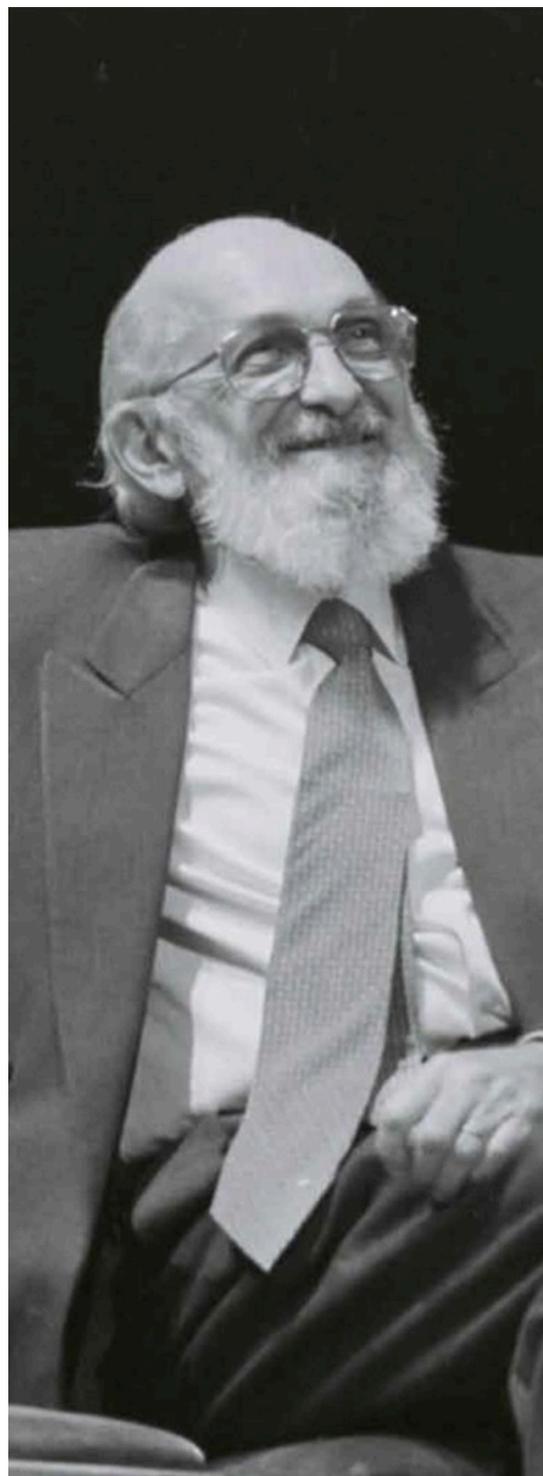
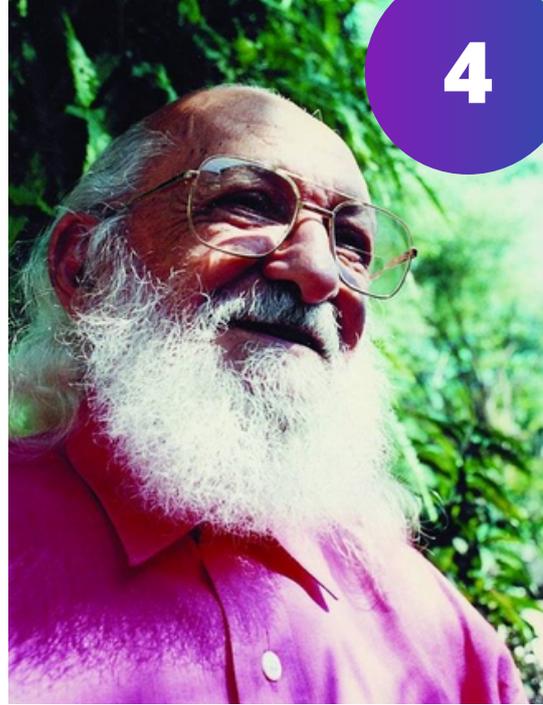
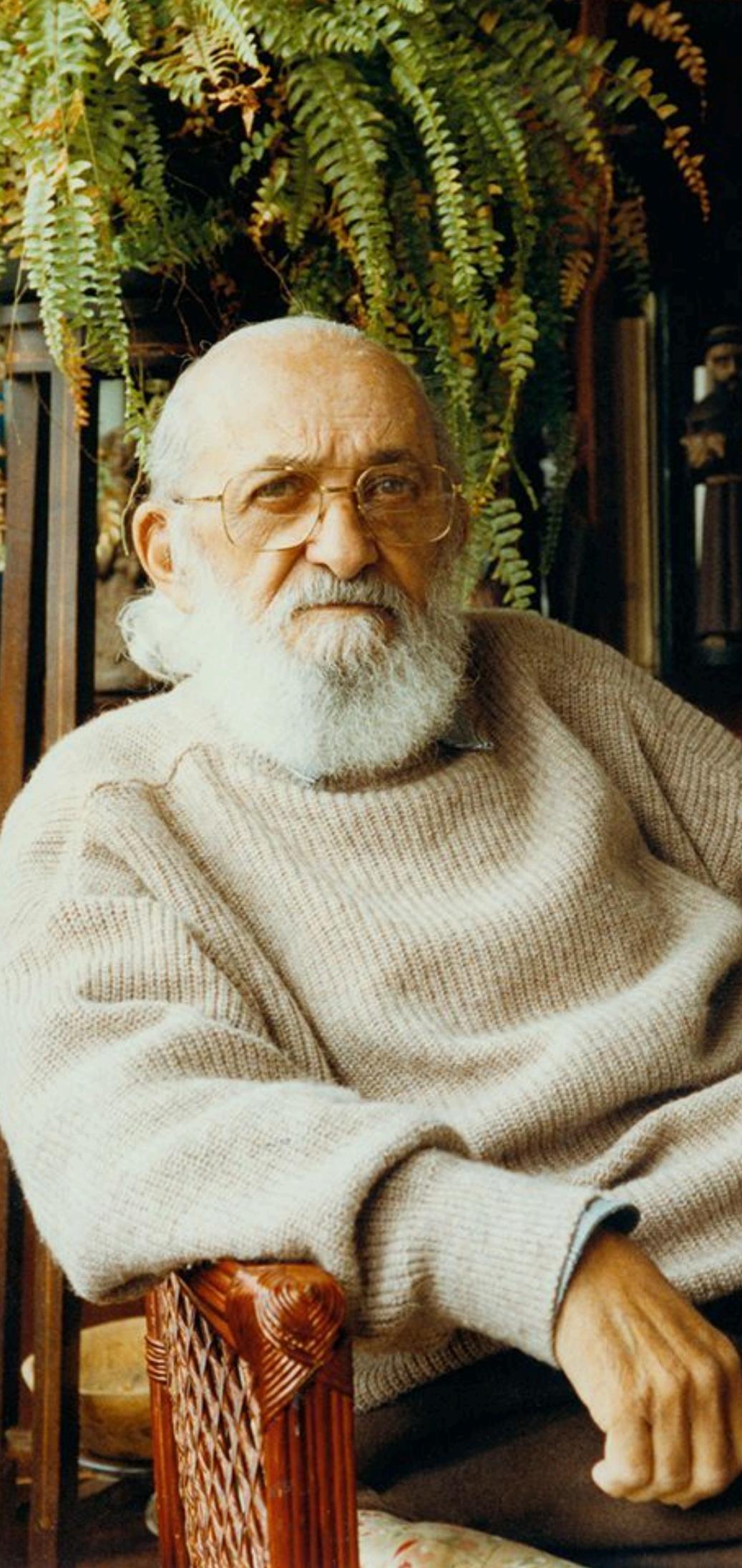
Rescatamos este libro de los escaneos, Paulo Freire acostumbraba a realizar libros hablados, que fluyeran como una conversación entre las personas presentes, incluida la persona lectora. Este es un ejemplo de la importancia que tiene el diálogo en la obra de Paulo Freire, no sólo cómo un punto de partida epistemológico, sino práctico también. Les compartimos este documento que recupera una reflexión necesaria ¿Qué hacer con eso que llaman Educación Popular.



Sobre esta colección:

A través de la práctica Latinoamérica y Caribeña de los Bienes Comunes también se reivindica esas memorias e historias que recorren nuestros caminos de resistencia, lucha y esperanzas, y al mismo tiempo, nos interpelan en nuestros contextos. Con esto en mente, construimos esta serie titulada "Huellas Cimarronas: Cuadernos Metodológicos" que busca traer a nuestros espacios de debate los retos que significa la práctica de libertad y creación desde las apuestas metodológicas para la transformación social, y que mejor "abuelos y abuelas" que los cimarrones, esos esclavos rebeldes que se fugaban para vivir la práctica de la libertad en sus palenques o quilombos, y en comunidad conservaban y compartían sus costumbres y tradiciones, pero también se organizaban para luchar por la libertad de los que faltaban.

# PRESENTACIÓN



Entre nosotros, la idea de Educación Popular está infaliblemente asociada al nombre de Paulo Freire: No porque Paulo Freire haya "inventado" no sé qué "teoría" O "método" de educación. Nada más falso y nada más contrario al pensamiento del propio Paulo Freire . Sin embargo no hay duda de que él tiene el mérito histórico de haber sido el que mejor interpretó, y con mayor éxito formuló una: verdadera "pedagogía del oprimido", una auténtica "educación liberadora" que se intenta practicar en diferentes áreas del trabajo popular, sea a nivel sindical y partidario, o sea en las más diversas asociaciones y movimientos sociales.

Paulo Freire representa socialmente, en el sentido preciso y más fuerte del término, ese nuevo modo de "aproximación al pueblo oprimido, de tal forma que decir "Educación Paulo Freire" es ya definir una postura específica de acercamiento a la realidad popular -postura hecha de humildad, escucha, respeto y confianza, y al mismo tiempo de crítica, : "interrogantes, diálogo, solidaridad y compromiso transformador. En una palabra, se trata de la educación como "acto amoroso", y se enfatizan igualmente los dos términos: "acto" como acción, práctica, liberación, y "amoroso" como bien-querer, confianza y reciprocidad.

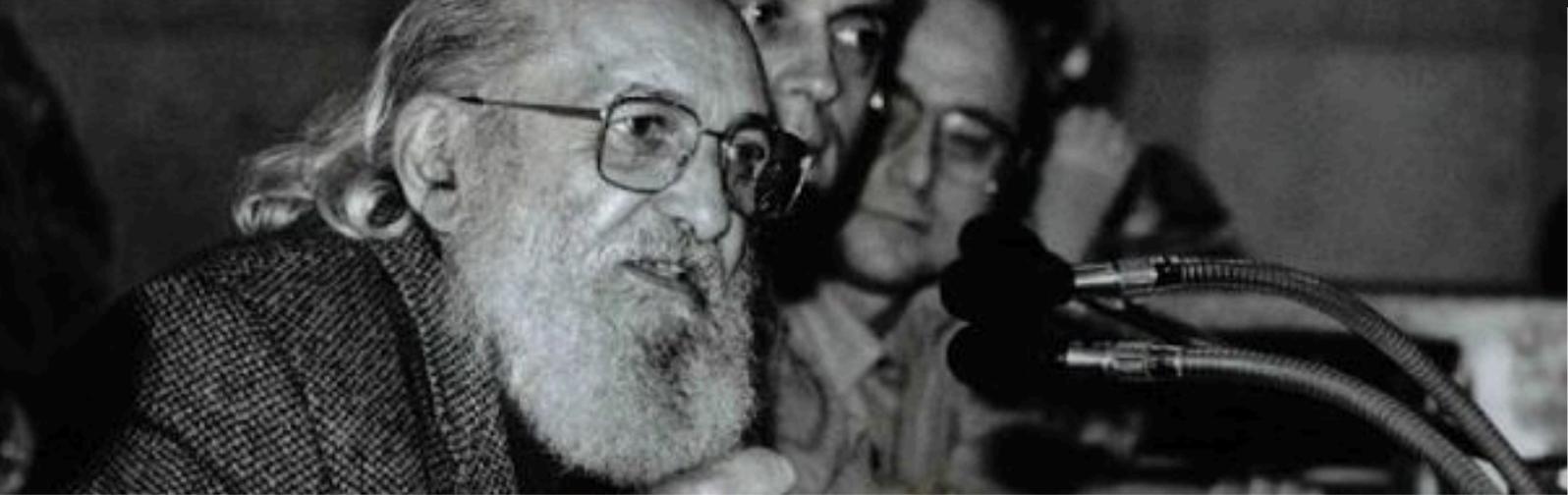
Pero, ¿de dónde viene el éxito de la "Educación Paulo Freire" como designación de esa actitud pedagógica de fondo? ¿No vendría tal vez del hecho de que Paulo Freire redescubrió (no inventó) la naturaleza misma de la relación educativa en su verdad más íntima, que es siempre liberación de formas naturalmente adormecidas y socialmente reprimidas en el educando? Se trataría realmente de un redescubrimiento, en el sentido de que Paulo Freire se pone en la línea de la mejor y más fecunda tradición pedagógica, que tiene en Sócrates su primera gran expresión y que se alimentó a lo largo de los siglos del rico patrimonio cristiano y humanístico, sin el cual se volvería imposible entender la "pedagogía de Paulo Freire".

Sin embargo, el sentido histórico de esa pedagogía no está sólo y ni, principalmente ahí. Está, antes de nada: en lo que marca su distinción en relación a la referida tradición. Está en *la ruptura histórica* que establece con ella cuando vuelve su atención específicamente al oprimido como sujeto de su liberación. Efectivamente, la tradición educativa secular, bajo la intención manifiesta de ocuparse de la persona humana, terminó tratando con la élite, finalmente con el opresor.

Por esta razón, la “pedagogía de los oprimidos” dio al proceso educativo un contenido decididamente social y ya no individualista y, además, una dimensión activamente política y ya no simplemente pasiva y reproductora del status quo. Por eso la noción de Educación Popular en Paulo Freire incluye al mismo tiempo conciencia y mundo, palabra y poder, conocimiento y política, en definitiva, teoría y práctica.

Pero esto no significa que Paulo Freire deba ser entendido como el “padre” de una nueva concepción pedagógica o como el “maestro” de una nueva doctrina de la educación. Nada más contradictorio con todo lo que aquí se dice. La verdad es que Paulo Freire dijo lo que todo aquel que trata con personas oprimidas siente, quiere y pretende hacer y decir. En este sentido, si pudiera haber un apelativo para él, tal vez sería el de profeta, en la medida en que se convirtió en intérprete y revelador de un amplio proceso de educación que ya se estaba produciendo entre el pueblo oprimido pero que buscaba expresar. sí mismo y tomar forma en un discurso. Por supuesto, siempre está el trabajo de la teoría y sus leyes, algo que nunca es una mera reflexión o pura representación, sino que implica mucha iniciativa y construcción. En consecuencia, siempre queda lo irreductible en la persona y en el destino de un hombre que tiene una posición en la historia. Sin duda, Paulo Freire está dotado (sin estar estrictamente poseído) de una vocación particular, digamos de un “carisma”, que le garantiza un lugar definido en el camino liberador de los oprimidos. Y el poder de opresión no se equivocaba: el exilio del educador y la “satanización” política de “su método” (“conciencia” = ¡subversión!) eran menos un signo de oscurantismo autoritario que una prueba de su fecundidad histórica.

7



De hecho, la contribución de Paulo Freire al proceso de liberación de los oprimidos puede ser verdaderamente histórica, y no sólo en Brasil. Ciertamente, mucho de lo “nuevo” que aparece hoy en el abigarrado Movimiento Popular, específicamente en el “nuevo sindicalismo”, en las luchas de un “nuevo partido”, en el surgimiento de nuevas y originales asociaciones y particularmente en la “pastoral popular” de la Iglesia del Liberación, no diríamos que se debe a Paulo Freire (como si la historia la hicieran individuos por brillantes que sean), pero ciertamente encuentra en él una de las mejores expresiones culturales y un referencia identificativa clara.

Más: no se podría decir que la quintaesencia de esta “nueva práctica política” que se está llevando a cabo a nivel popular es, para decirlo sin rodeos, ¿Paulo Freire el secreto más escondido de este nuevo estilo de práctica social?, que se caracteriza por fórmulas como “partir de la realidad”, “discutir de abajo hacia arriba” y otras del mismo tipo, ¿no es precisamente la “pedagogía del oprimido” y la “educación como práctica de la libertad”? Efectivamente, esta nueva práctica social, antes de ser un proceso real o un procedimiento metodológico, no es una actitud básica, enteramente compuesta de el respeto a la libertad de los demás, de la comunión solidaria en palabra y en acción, reconociendo finalmente al sujeto por el ¿sujeto?

Así ayudó Paulo Freire a todos los que trabajan junto a los oprimidos para decir y emprender por sí solos el camino siempre nuevo hacia la liberación. Precisamente Por tanto, Paulo Freire desaparece detrás de su “influencia”. Ahora bien, éste no es el logro supremo del educador terminar cuando alcanza su fin? ¿No sería, una educación consumada, en cierto modo, una educación consumida?

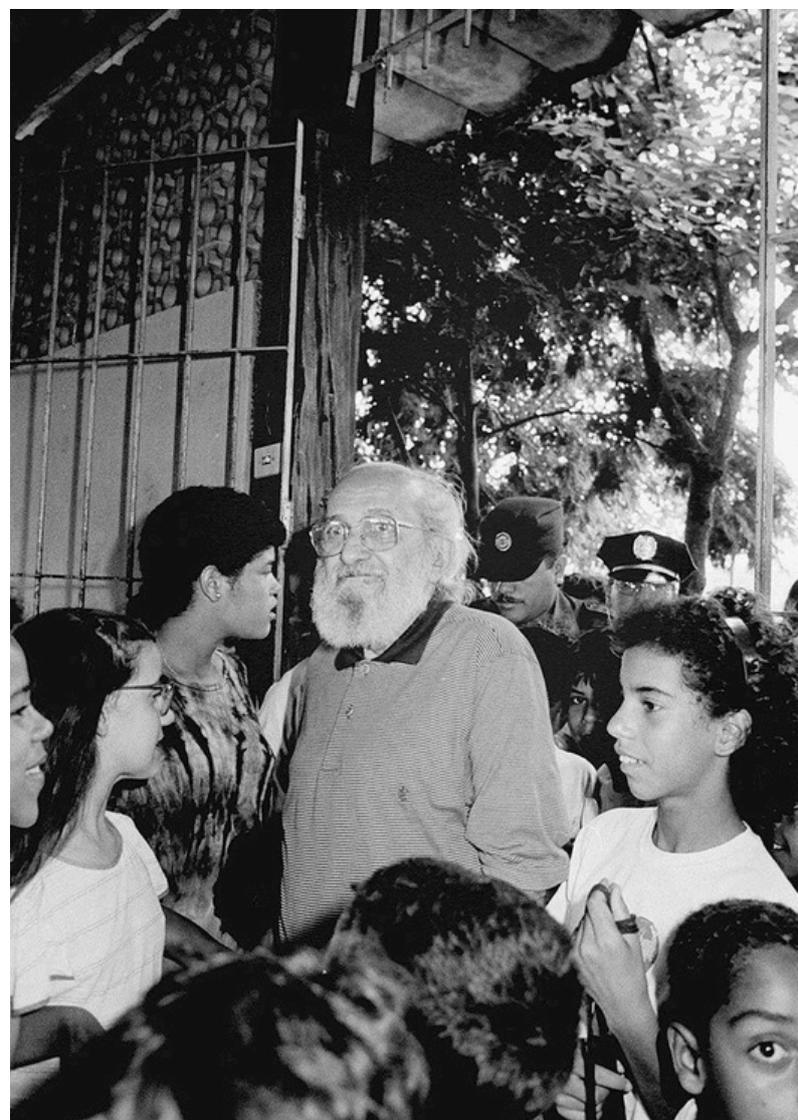
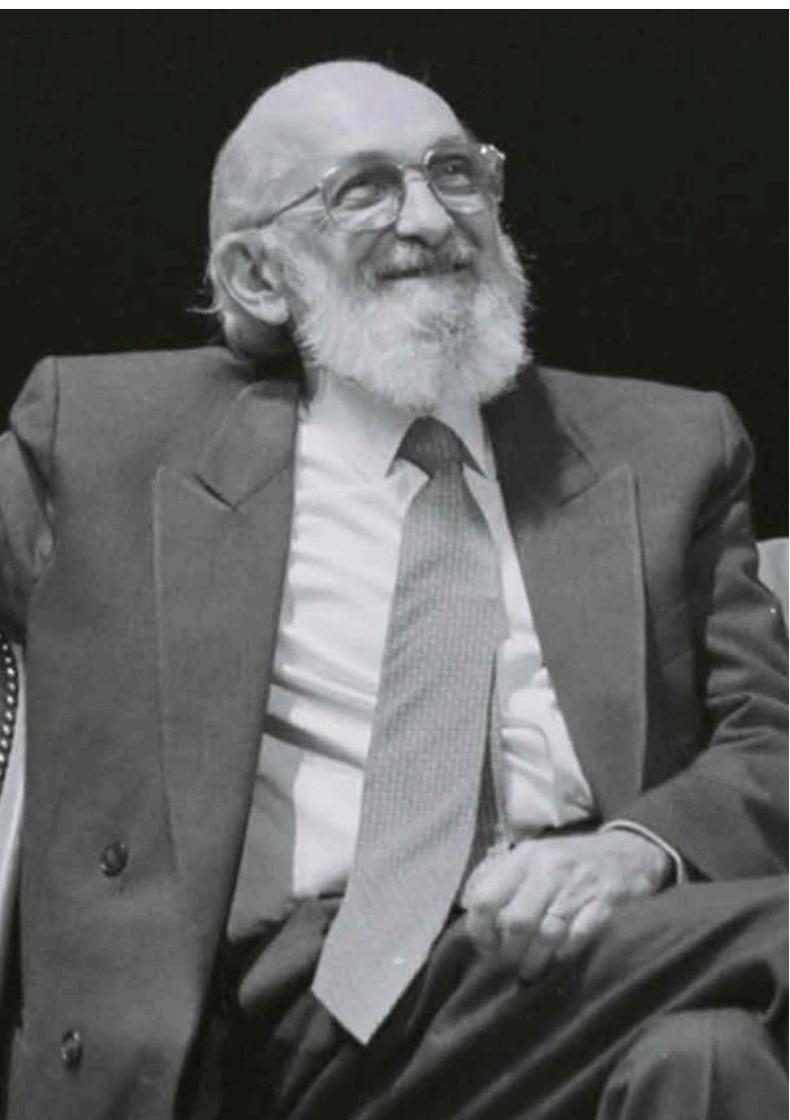
En este pequeño libro volvemos a escuchar la voz del educador, hablando con Adriano Nogueira y con cada uno de los lectores. Aquí tenemos una ilustración de lo que es un pensamiento pensante y no un pensamiento pensado. Se trata, como siempre, de un pensamiento dialogante, por tanto procedimental y que involucra a más voces, incluidas las del pueblo. La palabra de Paulo Freire es como una fuente que brota en la plaza de la ciudad: se crea continuamente. Y de este fluir surgen a veces fórmulas luminosas y evocadoras, como condensando una reflexión o expresando una intuición repentina, haciéndote sentir algo y pensar más. A veces son flores que florecen lentamente, a veces son capullos que de repente se desmoronan.

Tenemos entonces expresiones e ideas como ésta: “saber a través del cuerpo”, “la mano que piensa”, conocimiento científico como “saber mejor lo que se hace”, “cultura de la lucha” distinta de la “cultura del libro”, lectura cómo “pensar más allá del autor”, la desescolarización como 'resistencia cultural', el Movimiento Popular como “escuela viva”, el lenguaje como 'traje de baño' con el que el educador debe bañarse en la realidad (idea de A. Nogueira ), el “malentendido cultural” de ciertas críticas intelectualistas hechas a la “ingenuidad” del pueblo como el gusto por las telenovelas, etc., el “sueño colectivo” y el “sueño en mano” que precede y prepara la acción concreta, las “normas invisibles” de carácter político que median la relación profesor/alumno, la escuela como “espacio de opciones políticas”, “solidaridad contable” y la “asociarse con aquellos “atendidos” por la institución” como estrategias libertarias y más aún la “sana locura” que conlleva “desahogo cultural” y “contentamiento pedagógico”, es decir, el disfrute de trabajar con los pobres, además a la tristeza y el descontento con el sistema, en definitiva, la “opción por los marginados”, etc.

El libro quería ser un "manual" de Educación Popular y el texto sigue siendo la confesión de ese deseo. Pero otros pueden llevar a cabo esta tarea de recoger y organizar los resultados de toda una práctica educativa. Como no es una síntesis, este folleto tampoco es exactamente un análisis. Más bien, abre continuamente horizontes, señalando la necesidad de elaboraciones más detalladas.

Es así que, viendo en la dirección en que apunta el propio Paulo Freire, en el sentido de "problematizar". un pensamiento y "pensarlo más allá" de él mismo, aunque "oponiéndose" a Él, podríamos plantear algunos interrogantes que fueron tocados en la...discusión, pero que carecen de una articulación más desarrollada:

- La propia definición de educación, en cuanto conjuga epistemología (conocimiento) y política (práctica de transformación social): ¿cómo definir las especialidades respectivas de esos conceptos tan importantes; condición de una correcta articulación en función de un concepto más preciso de educación?
- La relación conocimiento por concepto. (libró) y conocimiento por experiencia (práctica): ¿cómo discernir sus relaciones y contradicciones, sin caer en una contraposición artificial?
- La idea misma de experiencia; práctica o simplemente vivida: ¿cómo pensara en dimensión social y en la escala histórica, para no quedarse preso de lo meramente individual o comunitario, donde uno sin duda debe enraizarse y de allí partir?



- La teoría del pasaje "crítico" del nivel inmediato de conocimiento (micro) al nivel propiamente político (macro): ¿cómo se da tal pasaje y qué factores implica?
- El concepto de educación entendida en relación con la transformación social: ¿cómo tematizarla dentro de condiciones históricas dadas, para que no se transforme en una ontología praxista y no desemboque en la opción abstracta del revolucionarismo permanente?

He aquí algunas cuestiones, entre otras, que solo se pueden discutir y desarrollar a gusto, como diría nuestro Paulo Freire, en la "pasión por conocer", en la vinculación orgánica con la praxis y en el contexto del diálogo con los compañeros de la palabra y, aún más, de la historia, que son los oprimidos.

São Paulo, 5 de noviembre de 1988



# PREFACIO A LA TERCERA EDICIÓN

## ¿POR QUÉ UNA NUEVA EDICIÓN?

CON CARLOS  
RODRIGUES BRANDÃO

Hablar contigo, Brandao, era algo que "faltaba" en nuestro libro. Los invito a hacer de esta conversación un prefacio a la tercera edición. Más que eso, hablaremos a partir de temas y propuestas ya percibidas y reflexionadas por un Antropólogo-Educador.

Una primera pregunta... que veo muy cercana a nuestra forma de reflexionar sobre ese "qué hacer"... es una pregunta como ésta: quien haya leído alguno de sus escritos probablemente habrá notado que Brandáo escribe con una dirección orientada: es decir, escribe "canciones de militancia", escribe sobre lo hecho, escribe para quienes están inmersos en lo que hacen diariamente. ¿Es un estilo? Esta forma de escribir me muestra una forma de hacer ciencia creativamente absorbida por lo que está (o estaba...) sucediendo...

Nos vemos, Adriano, y ya voy entrando en este Manual que elaboraste Paulo Freire y tú; Veamos que el científico se enfrenta a un desafío. Es el desafío de absorber la creatividad de las "soluciones populares". ¿Cómo reflexionar y cómo documentar esto? Podemos empezar con estas "soluciones populares" a los problemas de la vida social revelan algo interesante.

Está la manera en que los sectores populares identifican sus problemas; Dicho de otra manera: en estas soluciones hay formas en que los grupos populares se expresan - "problematizados" por la realidad. En estas implicaciones hay "investigaciones populares", hay formas de producir y apropiarse del conocimiento. Me pareció que reflejaste algo en este sentido: las formas de definir cuál es el problema son también las formas de reflejar cómo es el problema, y a partir de ahí podemos entender más sobre la organización epistemológica propia de sectores o Movimientos Populares. Mencionaste el conocimiento popular, organizándote a nivel de planificación de la lucha.

Sí, Carlos, intentamos comentar la estrecha relación entre “saber, saber, luchar por la vida”. Discutimos con el lector cómo sucede esto en la vida: muchas cosas que la gente sabe... un mejor conocimiento está disponible... cuando estas personas se organizan para cambiar la cara de la ciudad, de acuerdo con sus necesidades. ¿Cómo has visto esto?

Me gusta pensar en ello como “cultura en situaciones”. Al principio... si se puede decir así... los problemas percibidos se insertan dentro de un sistema de conocimientos, que es el de ellos; Este primer momento podría mostrarnos que el Movimiento Popular está escalando sus percepciones dentro de sus relaciones en el mundo. Por tanto: buscar “soluciones populares” es, al mismo tiempo, cambiar las relaciones con este mundo; Es en estos cambios donde se crea una visión de transformación. Un segundo momento es descriptivo, las percepciones y soluciones se oralizan mediante una narrativa como esta:

cómo pasó lo que pasó. Esta narración es, a veces, cantada improvisada; otras veces es una narración letrada en el cordel. Es siempre un conocimiento de caminos. Como dice Paulo Freire, en “qué hacer”: es cuando el cuerpo se convierte en un cuerpo que percibe.

¿Podríamos llamar a esto un método, Carlos?

Sí, podríamos. Con especial atención a lo siguiente: en nuestra tradición intelectual el método presupone una abstracción cognitiva. Esta abstracción se basa en la representación frase: las cosas y los objetos se sustituyen por conceptos. Y, en los tiempos modernos, tener conocimiento es tener poder sobre lo que sabes. Hay una relación entre saber y poder...

...Si les entiendo...tales "soluciones populares" se producen, están en marcha, y en este camino se está "inventando un Brasil de poblaciones rurales", un Brasil de inmigrantes "sin tierra", un Brasil de los que (por comodidad) llamamos: sectores populares. Siguiendo tu reflexión, Carlos, es importante buscar qué poder tiene este tipo de conocimientos. En salud, religión, ocio o alimentación, este "país de las soluciones populares" está en marcha...

...y también, Adriano, en el arte, en la vestimenta, en el oficio, en la habitación y en la forma en que nos ganarnos la vida está en movimiento, ese es el desafío epistemológico para nuestra producción científica. Ya crecimos, ya superamos esas fases previas en las que intentábamos "transferir" para el pueblo nuestra ciencia y nuestra tecnología universitaria... a lo mucho, esas fases anteriores consiguieron transformar personas "ingenuas" (con valores antiguos) en personas manipulables (con valores metropolitanos).

Sería interesante comentar, aquí, cómo los universitarios hemos ido creciendo y superando fases... dime un poco sobre eso, Brandáo.

Con la ayuda intelectual de algunos de estos movimientos, descubrimos la forma en que nosotros -generalmente la clase media universitaria, involucrada en iglesias, sindicatos o programas institucionales- tenemos la oportunidad y la fuerza para imponernos.

¿Imponer qué? Tuvimos que resolverlo. Imponer nuestra visión de cómo gobernar una ciudad o una organización... ¡imponer nuestra forma de hacer las cosas! ver y organizar datos de la realidad... y así sucesivamente. La Educación Popular se caracterizó por este aprendizaje, fue una escuela para mucha gente: participar no es imponer, participar es exponerse.

Esto lo mencionas en el librito... cuando comentas la relación entre Teoría y Práctica; Esta relación es tensa, no es pacífica, ninguno es primero que el otro, nadie es "más teórico" ni "más práctico", todo aquel que decide transformar la sociedad necesita de ambos. Pero, en materia de escuela, la Educación Popular tuvo mucho más que ver con la certeza... que con el método, ¿Brandao?

Sí, si piensas, Adriano, que en los procesos de Educación Popular el discurso teórico es, necesariamente, producido por la comunidad, y se verifica cuando se verifica en los cambios en la vida y en la ciudad. Por lo tanto... nuestro método de desarrollar una Ciencia de la Educación Popular es un método cuyas preguntas teóricas son preguntas contenidas en la investigación y respondidas en la política.

Una última "provocación" al antropólogo. Todos hemos estado trabajando en el discurso del pueblo; nos hemos envuelto con esta forma cultural que está muy oralizada. Un cierto modo de hablar, sumado a los gestos y modales, nos remite a la geografía humana, popular, situándose en el mundo. Para "adaptarse" dentro de un mundo en transformación que habla con el pueblo que cuenta sus realidades, a veces en desequilibrio (los valores cambian...) a veces con esperanza (de lo posible, lo que vendrá...), a veces en locura (todo está en su lugar) ¿Cómo ves esto? ¿Cómo lo hace un hombre alfabetizado, hijo de la expresión erudita cultural, cómo se desafía a sí mismo? ¿Cómo te ves desafiado por esa oralidad?

Traigo a nuestra charla al intelectual Guimaráes Rosa; Con algunos análisis sobre él creo que te respondo, Adriano. La oralidad tiene ciertas tendencias, tiene sus ventajas; El discurso del campo, la prosa de los habitantes de la favela, es bellamente espontánea, está basada en la jerga, es geográfica como usted dice. Esto lo he grabado, lo he escuchado y lo transcribí oralmente. Cuando se habla es una cosa, cuando se escucha y se transcribe... ya no es lo mismo; Por tanto, es necesario comprender esta traducción. Fue Sartre quien dijo, creo, que una persona habla en una lengua y, cuando escribe, escribe en otra lengua. Cuando intento escuchar y transcribir mis entrevistas recuerdo todo esto.

Aquí comienza nuestro estudio sobre João Guimaráes Rosa. Contactó con la gente del campo, trajo al libro algunas vidas de gente del fin del mundo, hay paletos y caboclos absolutamente presentes. PERO... no grabó a nadie. La prosa de Guimardes Rosa (y es suya, esa prosa...) nos enfrenta a una lógica propia de la construcción popular del mundo; el discurso es poético, sin ninguno de esos "vicios" o resonancias como... "venimos"... Guimaraes Rosa aportó al libro la belleza posible de la prosa, y logró maquillar (en el libro de texto) la ausencia de gestos, la ausencia geográfica de ojos y modales y la proximidad de la prosa.

¿Qué pasa allí? Creo que la narrativa aparece "heroizada", además de poética... Manteniendo las metáforas populares, manteniendo la lógica campesina de entender el mundo... El texto retraduce la oralidad. El texto reinscribe la realidad oralizada de las relaciones entre los campesinos y su mundo. La oralidad está penetrada por la intención con la que se realizó la investigación y la documentación.

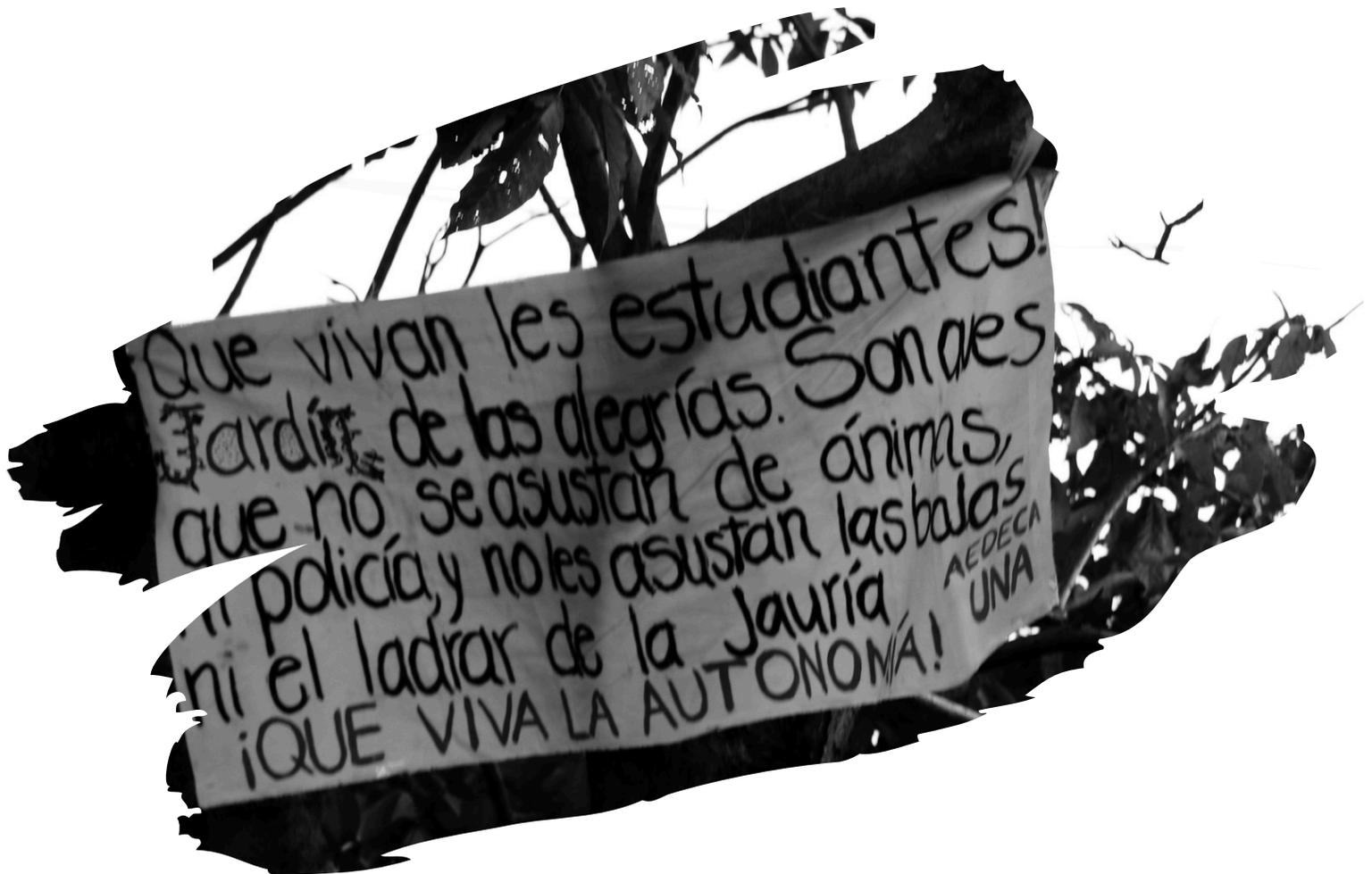
Creo que esto es, en términos generales, lo que podemos hacer con la producción científica, desafiada por soluciones populares. Nuestra producción científica se volverá sistemática en aproximaciones de la realidad y, en esta sistematicidad, nuestro esfuerzo la gnoseología será fertilizada por la lógica de la lucha popular.

Ahora... cómo sucede esto en el día a día de Educagdo Popular. Recomendando al lector que lea este "qué hacer"....

*Campinas, nuevamente invierno, 1989*

*Carlos Rodrigues Brandao*

*provocado" por Adriano Nogueira*



# Introducción

Primero una pregunta, Paulo. Y hago de ella una introducción a nuestro tema: la educación popular.

¿Cómo fue que irrumpió todo esto? ¿Cómo surgió este conjunto de esfuerzos al que llamamos educación popular? y que ha enriquecido el pensamiento de mucha gente, nosotros lo sabemos. Y es un tipo de riqueza que ha sido necesaria para algunas personas, ha sido urgente en algunos momentos de la vida brasileña. Entonces...esa es una pregunta muy llena de vida y de detalles. Hago esa pregunta a Paulo Freire, una de las personas que estaban involucradas en el nacimiento de la educación popular. "La memoria de Paulo Freire nos ayuda a comprender por qué ha sido necesario que brotara una concepción de educación que sería la "educación popular".  
Paulo Freire

Esa pregunta que tú haces contiene en sí más de una pregunta. Voy a desdoblarla en reflexiones que me parecen importantes. Tú preguntas, Adriano, sobre el nacimiento de la educación popular. ¿Cómo surgió? ¿Cuáles son los posibles padres y madres de esta concepción de educación? y -mira- ya estamos tratando una comprensión dirigida a la educación directamente: estamos tratando la dimensión popular que marcó el pensamiento pedagógico.

La Educación Popular cobra una fuerza aún mayor por varias razones. Comento algunas: pienso en aquel estilo de hacer política que era propio del populismo. En ese estilo de hacer política, las masas y los movimientos populares "aparecen"; "puse" entre comillas este "aparecen"- y nosotros sabemos por qué. Los grupos y movimientos populares entraban en escena en forma tutelada y vigilada.

Sin embargo, había mucha gente que trabajaba muy en serio sobre esa participación de movimientos o grupos populares; hubo quien tomó en serio un país donde fuese posible e importante la participación de movimientos populares organizados. Entre las clases populares surgió un entendimiento sobre la importancia del movimiento organizado. No digo que esto fue “gracias” al populismo. No. Digo que el contexto y esa forma de hacer política permitieron que una inquietud de ese tipo tomara cuerpo.

Algunos grupos populares produjeron sus intelectuales y la hicieron posible una concepción “orientada” de la educación. Ya sabes, Adriano... Tenemos que explicar mejor esta idea de “producir” a los intelectuales populares... hablaremos de esto con los(as) lectores(as). Hubo otro tipo de razones: la industrialización urbana, mucha la migración hacia las ciudades; mucha gente fue expulsada del campo y también surgieron movimientos donde la población reflexionaba sobre esta migración. Había una idea bastante común: que era educar a la gente para el progreso del país; según esta idea, había que educar a la gente para integrarse a un proceso de Brasil moderno.

Las masas de inmigrantes deberían ser educadas en un corto período de tiempo para integrarse al progreso. Se hablaba mucho de la educación de adultos. Esta educación de adultos buscaba señalar una relación entre educar a las personas con vista a la transformación (progreso) de toda la sociedad. Hubo mucha gente participando en esta reflexión.

Para mucha gente era muy clara la insuficiencia de las escuelas que teníamos. Esto también lo veremos, amigo mío: veremos cómo abordar esto desde la perspectiva y las preocupaciones de las clases populares.

Bueno... si la escuela era insuficiente... había que buscar las razones. Y este pensamiento de buscar razones fue un pensamiento sustentado en la participación de las masas populares en la transformación del país. Otro tema, ya lo mencioné, había una relación muy estrecha entre la educación y la transformación de la sociedad. Por lo tanto, habría un tipo de educación no sólo para transformar a las personas... sino que había una educación que reflejaba con las personas, la transformación de todo el país. En este punto, Adriano, hay que “prestar atención” que no podemos olvidar.

Algunas de las reflexiones que hicimos en ese contexto son bastante comunes. Por ejemplo, se conoce el concepto de educación bancaria.

Continuando, Paulo, con nuestra charla te doy una primera “definición” de educación popular. Y entiendo que nuestro lector está captando y entendiendo que la educación popular ya está siendo “definida” a través de las consideraciones que la vida permitía o exigía. Hay una manera de producir pensamientos (de eso hablaremos...) y esa manera es propia de Paulo Freire, es propia de la educación popular... En nuestra manera de reflexionar aquí, contigo, lector, intentaremos respetar la forma de ser de Educación Popular.



Primera "definición"

¿Qué es

**educación popular?**

Entiendo la educación popular como el esfuerzo por movilizar, organizar y formar a las clases populares; formación científica y técnica. Entiendo que ese esfuerzo no se olvida, que toma el poder, o sea, hay que transformar esta organización de poder burgués que hay, para que la escuela se pueda hacer de otra manera. En una primera "definición" lo aprendo así. Existe una estrecha relación entre la escuela y la vida política.

Le pregunto, Paulo: ¿será por eso que muchas veces hemos dicho "la educación es una práctica política"? ¿La práctica política, mezclada con el quehacer educativo, teniendo en cuenta que la sociedad se va transformando paso a paso con propuestas populares en educación? ¿Vas por aquí?

Bien, amigo mío. Ahora... después de que lo entiendo como movilización, después de que lo entiendo como una organización popular para el ejercicio del poder que necesariamente se conquista, después de que entiendo también esta organización del conocimiento... Entiendo el conocimiento que se sistematiza al de "saber hacer" cercano a los grupos populares. Entonces... Resulta que la educación popular tiene diferentes grados, tiene diferentes formas. ¿Qué opinas de eso, Adriano?

Vea... dijimos, en la conversación, que estamos iniciando una "definición" de educación popular y es un modo de conocimiento: es decir, este modo de conocimiento tiene como punto de partida esa "práctica política" que mencionamos. Hay aquí un punto muy específico de la educación popular: el conocimiento del mundo también se hace a través de prácticas del mundo; y es a través de estas prácticas que inventamos la educación familiar para las clases populares.

Estamos admitiendo una manera de conocer que les es peculiar. Bueno... siguiendo adelante... es importante preguntarnos la educación inventada: ¿quién diseña los programas educativos? ¿Cómo ocurrió este proceso? Hago estas preguntas, Paulo, para traer aquí el trabajo conjunto entre grupos populares y educadores. Suponiendo que entre los grupos populares existan educadores o profesionales provenientes de la clase media.

Me pregunto, cómo anda. la convivencia entre estos grupos y los educadores. nacidos de las clases populares. Digo estos pensamientos porque estoy poniendo en práctica lo que dije antes: hay modos de conocer el mundo y las clases populares tienen un modo peculiar de conocimiento; mi pregunta se dirige a los contenidos y programas de la educación reinventada ¿cómo serán estos? ¿son éstos descubiertos por la vida del pueblo justamente con profesionales comprometidos? Esto es lo que yo llamaba ecuacionar, Paulo.

Mostramos al lector (a) cómo esos elementos se encontraron en la historia de nuestro Brasil. Movilización popular...teniendo unas propuestas de cambios en la sociedad brasileña...teniendo un modo de conocimiento de la vida...organizándose para poder decir una palabra...conviviendo con educadores e intelectuales de la clase media (suelen ser de la clase media) e inventando programas de educación. Este conjunto tuvo origen en: la educación informal; tuvo origen en las críticas a la educación burguesa que margina a los movimientos populares. ¿Qué te parece este "cuadro", Paulo?

Yo pongo esta reflexión tuya, Adriano, dentro de un ejemplo. Pensemos en los grupos de mujeres con los que Débora está trabajando, Los sábados hay reunión de esos grupos de mujeres; hay un sueño de cambiar la vida, existen propuestas para hacerlo. Es posible que en esos grupos de mujeres no haya relación entre sueños de cambio (propuesto por el grupo) y modos de cambiar la sociedad en general.

Quiero decir: hay niveles de educación popular. Yo pude oír a algunas líderes de aquellos grupos: ellas comprenden la vida como lucha por la vida. Es una comprensión experimentada en el combate. Esta comprensión puso la lucha como centro: luchó para crecer, luchó para tener el desayuno de hoy, luchó para criar al hijo...y esas luchas generan sueños, generan esperanzas de un mañana distinto... Es decir: la concepción de esas mujeres sobre el futuro es una concepción llena de esperanza, conciben que el futuro no puede repetir el ayer; las cosas deben modificarse. Nosotros, intelectuales, nos educamos dando fuerza y modo para qué esos grupos populares transformen de hecho el día de mañana.

Entonces, hay momentos en los cuales, la educadora Débora (que es de clase media) se encuentra con aquellas mujeres y -de cierta forma- hay un enseñar. No hay un programa, es inexistente en esa pedagogía, un programa pre-establecido de contenidos para ser enseñados. No obstante, esas personas se enseñan unas a otras, ellas "se miden" en actos grupales de conocimiento. Y hay un paso que es necesario en esa pedagogía en confrontación: entre las mujeres de la "favela" hay conocimiento (conocimiento cada vez más claro) de que en aquellas regiones, en aquellos momentos discutidos se buscan argumentos sobre ellas y sobre la "favela".

Y aquí hay un punto de apoyo. que es el siguiente: estamos reuniéndonos alrededor de nuestros temas y buscamos cambios más amplios en esta sociedad en la cual sobrevivimos. ES DECIR, sin perder la noción y el gusto de reunirse en torno a sí mismas, esas mujeres alcanzan una inteligencia mayor para proponer actitudes colectivas buscando el futuro que la esperanza desea. Entonces... es cuando aquellas reuniones del sábado por la tarde, logran relacionarse TAMBIÉN con una mirada sobre el todo de la sociedad brasileña, es otro" nivel."

Quiero introducir aquí una pregunta para tí, Paulo Creo que es una cuestión que surge en este momento de nuestro diálogo. Se trata de lo siguiente: ¿Dónde se anima el saber popular? ..Lo explico mejor: ¿Este saber popular, adquirido entre luchas, dónde hace su morada? Esta pregunta tiene la tener que ver con otro: elaborar, en las reuniones del sábado por la tarde, un programa de actuaciones y coloquios en el que los actos reunir se relacionan con una mayor inteligencia de la sociedad brasileña, por lo que debo olfatear dónde y cómo ha sido anidado (en las expresiones de la gente) su noción y su comprensión de la sociedad brasileña.

Bueno, con este conocimiento, anidado, que estaremos trabajando en un programa, por lo tanto de mayor alcance. Y fíjate, Paulo, que aquí tienes una mirada nuestra (clase media) sobre el pueblo, sobre sus organizaciones... hago una pregunta desde el campo del conocimiento experimentado, ¿Qué crees tu al respecto?

Me doy cuenta que la pelea engendra un sabor en cierto nivel. Siempre que luchas y luchas hay un cierto conocimiento, hay cierta claridad sobre por qué estamos luchando, hay un conocimiento de eliminación de obstáculos. Por ejemplo: peleo porque tengo hambre y voy a luchar para conseguir comida. O: lucho porque me doy cuenta de que estoy siendo explotado y hay patronos que se benefician de mi explotación. Pero mira conmigo, hay un momento en el que puedes descubrir que las necesidades por las que estás luchando pueden satisfacerse, pueden resolverse; ese descubrimiento se da cuenta de que hay caminos posibles y que el las necesidades -las que te hacen luchar- no son tan exageradas y pueden resolverse.

Estamos en un momento en el que se están descubriendo los límites de la necesidad. Dónde se van tanteando soluciones para la transformación de las necesidades populares. La vida cotidiana sugiere estas soluciones. Sugiere contornos y frenos a esa avaricia de quienes tienen el poder. Hay descubrimientos de estos afanes ahí. Se descubre una correlación entre la necesidad y la codicia. La diferencia en las posiciones de resistencia a la dominación transforma la acción del dominador.

Las personas descubren, día tras día, que resisten (por ejemplo...) las amenazas del desempleo, se resisten a la rotación de personas para mantener salarios bajos, etc. Entonces, no es difícil descubrir una actitud que mejore EN LOS DOMINADOS la resistencia.

Quiero decir, comienzan a surgir acciones colectivas que buscan obtener algún resultado positivo para todos aquellos que resisten. Es la eficacia de la resistencia, reaccionando ante la opresión.

¿QUÉ ESTÁ PASANDO AHÍ? ¿QUÉ PASÓ? Sucedió que el grupo (o categoría) reunía las más variadas percepciones individuales. Se unieron y adoptaron una postura colectiva. Esas opiniones cotidianas, estos “trucos” de resistir en algunos momentos estratégicos, TODO ESTO está siendo “estudiado” a nivel colectivo. Estas son actitudes que tienden a fortalecer los procesos organizativos de resistencia, convirtiéndola más consciente. Se prestará menos atención sólo a las reacciones individuales: habrá reacciones entendidas horizontalmente. Habrá conductas de muchos, entendidas por muchos más. Es el aspecto colectivo de la resistencia. Tiene una manera especial de darse a conocer y publicitar. Estamos estudiando qué manera especial es esta.

En este punto le pregunto, Paulo, sobre la creación de un programa de acción popular. Me parece que es más difícil para la gente de un barrio, o para los grupos de una favela, ver la necesidad de un programa de acciones populares: me parece que estas personas y estos grupos marginados se dan cuenta más rápidamente de que su mayor dureza en su postura cambia la postura del dominador. Y aquí planteo mi pregunta: ¿cómo organizar la percepción? ¿Cómo organizar el conocimiento popular en un programa de acciones populares? ¿Un programa en el que el conocimiento popular no sólo resiste sino que se organice? ¿Cómo ves este camino? Es una continuación de lo que te pregunté: ¿dónde reside el conocimiento? Me refiero a lo divertido que es “captar” las relaciones entre personas

Esta “captura” significa apoderarse. Este es el comienzo del conocimiento. Es entonces cuando los objetos y símbolos son “capturados” por la inteligencia. Podemos entender este proceso como reflexión. Se puede ver, a través de este procedimiento, que los objetos y las relaciones humanas se dan, se “ofrecen” a la reflexión. Ahí es cuando aprendemos. Ahí es cuando “capturamos”. Nos vemos, Paulo... Al conjunto de procedimientos que capturan (capturaron) la vida lo llamé PROGRAMA DE ACCIÓN POPULAR. Es una forma de saber. Es un nivel de conocimiento, como dijiste...

Creo, Adriano, que en ese sentido esto es una forma de conocimiento a través del cuerpo. Y el intelectual puede enriquecerse aprendiendo de esta forma de conocimiento. Ve la intimidad que existe entre (por ejemplo) un residente de una favela y los límites de su alegría. Y estas personas están lidiando con los límites de su existencia y están aprendiendo, resistiendo y adquiriendo conocimiento corporal. Es el agua que no llega a la casa, la habitación a la que le falta espacio, es el cuerpo que aprende de sus errores. He aquí una forma directa de conocimiento.



Organizar  
**el saber,**  
planear  
**la lucha**

Y con esto vuelvo a tu pregunta. Sería un error concluir que la lucha popular no requiere conocimientos más organizados. Otro error sería reconocer la necesidad de este conocimiento más organizado y luego permitirnos reemplazar la lucha con paquetes organizados de “saber hacer”. En este segundo error, estaríamos proponiendo paquetes y contenidos previos a la lucha y resistencia popular. En otras palabras, en términos de entender qué es la lucha y la transformación... estaríamos poniendo el carro delante del caballo.

Un conocimiento más sistematizado es esencial para la lucha popular y facilitará los programas de acción que mencionaste: pero este conocimiento debe seguir los caminos de la práctica. Este camino es inmediato, el conocimiento “da” reflexión a través de cuerpos humanos que resisten y luchan, (portan) aprendizajes y tienen esperanza.

Veo ahí, Paulo, una cierta crítica. Es una criticidad que reinventa y actualiza la capacidad crítica de la reflexión humana. Una criticidad que sucede dentro de la historia del pensamiento. Este acto de reflexión enriquece la capacidad del intelectual en su modo de conocer. Aquellos intelectuales no originarios de las clases populares podrán enriquecer su capacidad crítica en estos momentos.

Es decir, revisa algunos procedimientos para comprender críticamente la realidad. Lo hace en la medida en que toma en serio la práctica cognitiva de los cuerpos humanos luchando y luchando, resistiendo y teniendo esperanza. Veo ahí, Paulo, esta revisión que el intelectual (la mayoría de las veces proveniente de las clases medias) puede hacer en su potencial reflexivo crítico: durante la dimensión reflexiva de la lucha popular aprende de cuerpos que superan limitaciones. ¿Qué has estado pensando sobre esto, Paulo?

En eso veo una conquista. Y veo también un riesgo, Me explico: lo considero una conquista sí nosotros, intelectuales, “descubrimos medios por los cuales, los grupos y movimientos populares conozcan mejor lo que ya están conociendo. Descubrimos que es fundamental que haya una forma de organización mediante. la cual-esos: grupos y movimientos "se armen" mejor a través de la mayor organización del saber que circula en sus cuerpos. Considero una conquista ese trabajo metódico.

Hay un riesgo inmediato. Nosotros decidimos por ellos, los contenidos que ellos deben saber. Con esto nosotros impedimos sus (de ellos) prácticas de conocimiento. Robamos autonomía al proceso de ellos, de saber aprender. Y recetamos contenido que serán puestos sobre sus cuerpos. Cuando esto sucede, estamos reproduciendo la dominación sobre ellos. Estaríamos imponiendo nuestro método de conocimiento por encima de su inteligencia. Y hacemos Paquetes. Hacemos transposición de ideologías.

Retomo aquella "enmienda" donde se juntan la revisión de la práctica teórica y la superación de las prácticas del SABER de los cuerpos que resisten y se defienden. En este punto se introduce el campo de la educación popular.

***“El conocimiento más sistematizado es indispensable. para la lucha popular, pero ese conocimiento debe recorrer los caminos de la práctica.”***

Y retomo aquella noción de niveles de educación popular. Hay luchas populares que son organizadas, son sindicales, son partidarias o regionales. Hay otras, también. Hay luchas cotidianas, luchas diarias por buscar el agua, luchas que tienen su forma de enseñar y aprender la sobrevivencia. Y ahí surge el desafío de cómo mi inteligencia de intelectual se moja en esa lucha: ¿Cómo voy a hacer mi trabajo intelectual agobiado por esa tradición de conocimiento?

Me acuerdo, Paulo, de ciertas cosas que tú dijiste cuando, hace meses, nos reunimos con líderes de una "favela". Algo así: en medio del movimiento; en medio de las luchas, hay momentos para proponer una pausa. Y nos detenemos para preguntarnos: ¿vamos a ver lo que ha sucedido? Es el momento de rever todo juntos, Y nosotros entramos junto con ellos, nosotros; intelectuales, iremos a ver lo que ellos están reveiendo. Todos juntos iremos a ver mejor lo que ellos ya alcanzaron a ver. ¿Te acuerdas de eso, Paulo?

Desde luego, amigo mío. Nuestra sensibilidad y nuestra competencia están siendo requeridas para que eso ocurra. Me gusta llamar a eso: pasión por conocer.\* Brota, entonces, aquel conocimiento organizado que no deja aparte: hombres ni mujeres que están en acción de conocer. Ese saber organizado se compone a base de situaciones de reconocimiento.

Me llegó por grabación el siguiente recado: *¿Las personas se cambia, migra. Viene para Campinas. Sin saber, a veces, que el único lugar es vivir en las favelas. Las personas viene, trayendo su modo de hablar y sus vena de comunicación, Cuando cambia, acampa en la favela, pueda que la persona enmudece desadaptada. Avergonzada.*

El habla de esa persona, es lo que sé tiene que recuperar, para Eso la Asociación se educa para la reunión, se educa en los movimientos. Esas personas se fijan es en el oír n uno más viejo que ellas, alguien que ha probado en las dificultades lo que hoy sabe. Ese viejo sabe donde descansa su saber\*\*.

Mira, Paulo, cuánta atención hay en la relación entre experiencia y conocimiento. Una construcción del conocimiento. Estamos tratando una cuestión bastante importante, que da mucho de qué conversar con nuestro(a) lector(a) posiblemente alguien intelectual comprometido con las luchas populares.

Nuestros conceptos - estamos hablando de ellos-. son "mediadores". Ellos hacen de puente entre la inteligencia y la experiencia vivida, iluminan contenidos ya presentidos en el interior de la práctica. Entonces... si el discurso académico suena alto y dominante sobre el habla popular, ese discurso se congela en conceptos, congela la inteligencia, hace que ésta se adormezca en el interior de frases hechas. Desaparece el énfasis en.la lucha, entendida como, curiosidad interrogadora y crítica del orden. Permanecen sólo los paquetes de frases hechas.

\* ) Me acuerdo de Madalena Freire Wettort: ella gesta esa cariñosa comprensión de conocimiento: Lo que vale decir: el conocimiento no es cosa solo de cabeza, el conocimiento es de cuerpo entero.

\*\* Nota: transcripción literal en el lenguaje de la" favela".

En ese momento, Paulo, yo le interrogo sobre una cuestión que está bien cercana: pregunto acerca de nuestro propio trabajo. Mi cuestión es preguntar a Paulo Freire, un nordestino que no enfrió sus raíces. Pregunto sobre nuestro propio "Manual". Estamos elaborando -por vía oral primeramente- un texto que pretende ser un "Manual". Semejante a un Cordel nordestino\*. Será manejable. Será un texto que pretende penetrar en algunos grupos y sus propias prácticas, Pregunto sobre esa pretensión: ¿qué piensas tú Paulo? ¿cómo ves tú ese texto escrito, utilizado por una cultura en la cual la expresión oral es fuerte?

Lo veo como un texto humilde, con sus límites. No tiene la pretensión de cambiar el contexto de aquellas personas que lo leen. ¿Qué podrá permitir ese texto? En ese sentido, Adriano, veo importante tu reflexión sobre nuestro libro. El podrá presentarse a nuestra (a) lector (a) como algo que atraviesa un momento de un proceso mayor. Por tanto, ese texto se presenta como un trabajo no acabado. Es decir, es un libro (o texto) que pide al lector (a) que entre y forme parte de él. Al mismo tiempo que el texto se presenta al lector (a) y dice: "Mira, yo no estoy terminado en mi mismo", él dice también que es pretexto para que el lector (a) piense más allá de él. Y ahí, el lector (a) viene y dice: "¿quieres decirme cuando afirmas que eres pretexto para que yo (lector) te supere?" Ves, Adriano, cuando el lector (a) va penetrando, va yendo más allá.

Nuestro texto, Adriano, será manualmente bueno cuando el (a) lector (a) se ponga a indagar en esto: ¿qué es superar, ir más allá del texto? Es decir, ese (a) Lector (a) ha sido desafiado a profundizar en la comprensión que rodea y abarca el conocimiento.

Lo que nosotros queremos es que ese trayecto de comprensión permite, en sucesivas superaciones, un modo de conocimiento crítico y próximo al trabajo popular. El manual desea que mejores niveles de comprensión formulen un mejor conocimiento. El texto espera que el lector (a) se apasione por un mejores niveles para comprender la construcción del conocimiento. El texto espera apasionar al lector con una mejor aproximación crítica a la realidad. Este lector se apasiona del placer de leer y dominará no sólo el código escrito de conocimiento sobre la vida. Apasionado por la lectura, este lector compara el libro con su propia experiencia.

Me refiero ahora a 2 capacidades de un buen texto. Debe animar al lector a "oponerse" a ello. Y habrá un deleite en este lector al referirse a su propia vida para proponer preguntas al texto.

En este sentido, el lector supera al texto. Lo asimila proponiendo preguntas y, una vez asimilada, el lector vuelve a su propia oralidad, a su propia manera de abordar la realidad. En este caso, nuestro manual habrá sido intermediario de una "nueva" aproximación a la realidad; que el texto ha descrito la realidad. No, el texto se presentó con el camino de preguntas y curiosidades que el lector busca en su práctica.

El texto escrito  
**re-aproxima**  
al sector a su  
propia vida

Piensa, Paulo, basándome en algunas posiciones tuyas...Me acuerdo de los manuales que vi en manos de las personas: el cordel, el misal dominical; en algunas personas ví el manual Biótico Fontoura\*; me acuerdo que las personas se refieren al Manual como si fuera una prolongación del cuerpo, una especie de puente entre la muro y las ideas.

Creo que esa prolongación del cuerpo alcanza en las (y por las) prácticas de la vida en la cual el Manual es manejado. En este aspecto, Paulo, veo el conocimiento que pasa por las manos. El manual propone el siguiente pensamiento: existe una relación entre el cuerpo y el conocimiento. El manual me recuerda que hay un conocimiento corporal en actos y un conocimiento en códigos (conceptos escritos, por ejemplo). El aspecto descriptivo del manual sistematizó esa relación.

Hay diferentes formas entre estos dos tipos de conocimiento. Quiero decir que hay diferentes modos de organizar el saber. El cuerpo nos remite a conocimientos que se organizan en el interior de las acciones, de las prácticas de vida. El texto (el escrito) nos remite a los conocimientos organizados en conversaciones, códigos o conceptos.

A través de un Manual, a través de este Manual de Educación Popular, los cuerpos y los conceptos se enamoran, se intercambian mensajes. Por ejemplo, lo cotidiano de las personas de grupos populares (es el ejemplo del cual hablamos hace poco) Esas personas aprenden en el día-a-día la necesidad de esperanza, aprenden que es necesario cambiar ese orden de cosas.

\*Nota del traductor: Cordel nordestino: literatura popular que se vende en las calles, colgada de y un 1 cordel.

Nuestro texto sobre Educación Popular puede ser un facilitador, pues va a mediatizar esas formulaciones que las personas en prácticas sociales hacen y harán. En un grupo de personas que habitan la periferia de la ciudad, el cansancio y el desánimo pueden organizarse en lucha. En este caso, las personas utilizan el Manual como puente entre el cansancio y un futuro más humano.

Es entonces cuando se produce la utilidad social de un texto. A través de él, las personas reescriben sus cansancios, reescriben sus esperanzas y formulan propuestas colectivas. Propuestas que mejoran la forma de vivir. Propuestas que organizan aún mejor la ciencia de la vida que estas personas aportan a sus prácticas. ¿Qué opinas de eso, Paulo?

Quiero, Adriano, reflexionar sobre esto contigo. Quiero enfatizar aspectos que considero fundamentales. Comentaste sobre la mano. Comentaste sobre la Mano y el Manual. Ver que la mano humana es tremendamente cultural. Ella es hacedora, ella es sensibilidad, él es visibilidad; La mano propone, la mano idealiza, la mano piensa y fija. Y hago hincapié en estos movimientos a través de los cuales el cuerpo humano se vuelve un cuerpo consciente. El cuerpo se transforma en un cuerpo que percibe. Y describe, constata que, en su transformación, la vida social también está cambiando. El cuerpo actúa y, durante sus actitudes, sustrae de sí mismo y de sus relaciones conocimientos sobre la vida.

Una de las facilidades que aprendemos allí es esta multiplicidad de códigos y lenguajes. El cuerpo expresa sus descubrimientos, este cuerpo se agrupa en grupo y se expone en los movimientos sociales; En este movimiento hay expresiones de cuerpos y nuestro aporte intelectual puede darse en el campo de la organización del conocimiento. Creo que se trata de buscar esa organicidad que mencionaba Gramsci.

Estaremos aportando en más espacios (de la vida política), sabiendo que los grupos populares ya lo saben. Si construimos juntos, sabremos mejor.

Volveré a algunas cosas... Permíteme, Paulo, volver atrás y ofrecer al lector un resumen.

Pensemos en nuestros conceptos. Nuestra forma de hacer ciencia. Entro en lo que usted dijo y trato de alinear, dentro de nuestro camino aquí, nuestros procedimientos científicos. Pensemos en nuestros conceptos. Nuestra forma de hacer ciencia. Entro en lo que usted dijo y trato de alinear nuestros procedimientos de la ciencia dentro de nuestro camino aquí.

Pienso, Paulo, que nuestra científicidad debe tener algunas características. Le pido al lector que discuta conmigo...



1) Nuestra conceptualización debe ser procedimental. No debe ocultar el movimiento mediante el cual los objetos y las cosas son digeridos por nombre, por concepto. Esto lo dijiste en el libro publicado con el chileno Faúndez: nuestra reflexión no sólo debe responder; debe mostrar las preguntas. Es una pedagogía de las preguntas, atenta a la curiosidad. Y reflejar procesos de conocimiento. En otras palabras, el concepto muestra un pensamiento sin ocultar la curiosidad que precedió al pensamiento.

2) Otra característica se refiere a la existencia de más de una forma de organización del conocimiento. En otras palabras, hay más de una forma de captar y formular el conocimiento, propuesta por los objetos, propuesta por las cosas y relaciones que se nos presentan. Recuerdo nuevamente la oralidad y sus consecuencias en la organización del conocimiento.

3) La tercera característica de nuestra producción reflexiva (centrada y atenta al trabajo con grupos de población) es esta facilidad lingüística creativa. Con el uso del lenguaje, que convive con el objeto (o con otro fenómeno); El lenguaje no pudo evitar que mi acto de abstracción-reflexión emergiera y se mojara de la práctica de la lucha popular. Por eso creo que este lenguaje debe ser un traje de baño. El evidencia mis compromisos con la lucha popular. Hay momentos para olfatear y ver desde dentro, hay momentos para emerger y buscar el horizonte.

Tu llamaste a eso -una vez te oí- decías que tenemos un manejo suave sobre el lenguaje (sobre todo en la escritura). Si no tenemos ese manejo suave sobre el lenguaje, corremos el riesgo de volvernos formales e impersonales. Es decir, el uso del lenguaje es ya un acto de conocimiento en la medida en que favorece o distancia nuestros actos de sumergirnos dentro de las prácticas de la lucha popular, Es lo que tu llamas: nuestro acto de conceptualizar es también acto y no solo manoseo del código (oral o escrito).

Conceptualizar es adentrarse, es mejorarse.

En la "favela" me dieron una historieta que me tradujo un poco ese "producir" conocimiento (en conceptos). En esa historieta se reflejó la percepción de los pobladores de la "favela".

"Aprender de ustedes nosotros aprendemos no es porque ustedes han estudiado y tiene diploma. No es solo por eso. Aprender es mover a la persona aquello que antes pensó no saber, después se encontró en la situación y esa persona aprendió a aprender.

Aprender de otro, hacer porque el otro ha estudiado, es así cuando esa persona gana firmeza y confianza en su raíz. Nosotros tiene lo importante, porque sin haber sido hecho en aquello, el fulano es quien tiene nube que va tocada por el viento"

Bonita esa imagen, Adriano. Ahora, podemos aprender, con esas situaciones expresadas, la no separación entre acto y saber. Aprendemos a no romper pensamiento y acción, a no arruinar la teoría.

Cada vez que hay rompimiento es un rompimiento "ENTRE"; luego se pierden esos dos componentes contradictorios. Pierdes en practicidad, volviéndote más "loro hablador" de teorías. Pierdes en teoría; volviéndote menos denso. No está en nosotros, Adriano, interpretar demasiado los discursos de ese grupo, pero tú puedes llevar a ellos esas interpretaciones; pienso en esa afirmación sobre "raíz". Es una fundamentación acerca de la identidad de ellos. Metafóricamente, se refiere también al "sí mismo" que se hace oral y que se contrapone a lo letrado y estudiado. Noto en él, esa afirmación de estar siendo oral.

Podemos aprender la no separación entre acto y saber... a no romper pensamiento y acción, a no romper pensamiento y acción, a no arruinar la teoría.

Dentro de esa caracterización ellos comprenden el "estar siendo" del otro: ellos sitúan el saber estudiado que reconocen. Esto significa que ellos circunstancia el conocimiento letrado. Y este "situar" es una propuesta de interacción. Podemos corresponder a ella cuando entendemos la posición de clase que hay en todo eso.

Diles a ellos esas impresiones que se me ocurren. Diles como fue que yo "leí" su habla oral.

Y quiero profundizar un poco más, cuando entiendo ahí como una propuesta para aprender a interactuar. Debemos tener presente que los grupos populares son perfectamente capaces de captar el significado del discurso teórico. Y esto se plasma en otro idioma, con otra vestimenta; Lo que no entenderán es el lenguaje difícil y complejo. Entonces, Adriano, volveremos aquí. Luego me cuentas cómo reaccionaron allí en la favela...

El conocimiento  
generado en la  
**reflexión de la**  
**“favela” y**  
el conocimiento  
generado en  
**nuestra reflexión**

Yo les conté, Paulo, sobre nuestras formulaciones. Hablé en los siguientes términos: ¿cuál es, en la percepción de ustedes, el aprendizaje de nosotros los intelectuales? ¿Cómo nos ven (al intelectual) en nuestro aprendizaje?

Al detenerse en esto, el grupo popular hace una especie de salto: entre los momentos que pasan y la reflexión que los hace permanecer, Paulo, ellos han propuesto una reflexión así:

*“Yo veo si las personas están acompañando, quedo mirando como la lechuga en el tocón; los técnico conversan con las persona; ellos habla de problema que es de la vida de la “favela”.*

Cuanto es la próxima reunión yo miro de nuevo si la conversación comienza: en el que ya fue hablado antes, entonces una reunión se enmienda con la otra. Ahí es que yo veo si esos técnicos están entendiendo la vida de la "favela" o si ellos están solo desfilando problemas. Porque tenemos diferencia en el lenguaje y es a través de las soluciones que yo ve si está siendo traducido una para las otras.”

Vuelvo a retomar, Adriano, mi observación sobre la comprensión y lo aprendido. Podemos sensibilizarnos a esa concepción de proceso que ellos expresan. En esa concepción de ellos, los contenidos aparecen vestidos de problemas, y hay una metodología muy próxima, muy coherente, y bastante concreta.

El técnico, el intelectual que se acerca a ellos y lleva un listado de problemas o crítica y hace discursos en cada contacto, es un técnico que se acercó abstractamente. Y se vuelve como el noticiero de la T.V.: él solamente emite, solo informa sin interaccionar y sin politizar. Por tanto, es un intelectual que no sabe aprender.

Es lo que ellos dicen al final y reivindican así una concreta interacción entre dos formas de saber.

En ambas situaciones, Adriano, tomas estos textos producidos colectivamente por la favela y los discutes con ellos. Discuta con ellos nuestras observaciones sobre su texto. Y “retomarás” el contexto en el que se crearon estos textos. Con sensibilidad reescribirás los textos y enfatizarás la relación de conocimiento que existe entre textos y contextos. Ellos mismos invitan a buscar “en las soluciones” una interacción que se está dando entre diferentes formas de aprender la realidad.

Este procedimiento somete la práctica a la reflexión y la crítica. Las personas entonces aprende a aprender, como decían, la gente aprende la práctica como una curiosidad de su cuerpo. Eso es lo que decía: percibir el cuerpo...

Cuando la práctica se toma como curiosidad, entonces esta práctica despertará horizontes de posibilidades. Luego, las personas hacen de sus discursos un panorama de lo que es posible hacer. No se limitan sólo a lo que se debe hacer. Las personas descubren sus posibilidades con la práctica. Incluso dentro de los límites analizados, la gente organiza esfuerzos para hacer posible lo que es difícil de hacer.

Creo que este proceso madura políticamente a los intelectuales y a los grupos populares. Creo que en este proceso la gente no se limita a discutir contenidos, sino que se discuten las dimensiones y los momentos de la práctica.

Si usted, intelectual, discute bien en este proceso, entonces tomará en sus manos el contenido que estuvo cubierto de dificultades. Descubra el contenido discutiendo posibilidades y superar las dificultades.

Las personas que, como grupo, avanzan en estas direcciones están componiendo su comprensión colectiva de las dificultades y soluciones. ¡Me gustaría llamar la atención de nuestros lectores sobre esto! ¿Qué opinas?

El educador popular (o el intelectual de clase media comprometido con las luchas populares) pronuncia menos discursos puramente orales; Este tipo lo que hace es “descubrir” en expresiones colectivas de práctica educativa que transforma vidas. Son significativos, pues, los contenidos que maneja esta educadora. Se creará un programa de historias y contenidos de la lucha popular. Se elaborará un programa de acciones, según su pregunta anterior...

Volvemos, Paulo, a nuestra pregunta sobre un programa de acciones y luchas organizadas. “Cerramos” este tema a través de la discusión sobre el surgimiento de contenidos a partir de la práctica de vivir. Y un último punto, sobre eso. es un punto que me “llama” la atención y me gustaría escuchar a Paulo Freire...

Estoy comentando esa popular “ingenuidad”. Lo pongo entre comillas y lo comento contigo. Esta “ingenuidad” en ciertas actitudes populares me parece relacionada con las necesidades de la vida: a la gente le gustan las telenovelas y Silvio Santos, la gente va a romerías y vota por un candidato demagogo. Estas acciones “ingenuas” ocurren

Responden a necesidades populares que yo, educador intelectual, no entiendo ni critico. Veo un peligro allí. Dependiendo de mi tipo de crítica, estaré asumiendo que las clases populares son “ingenuas” y prisioneras de trampas que yo entiendo pero ellos no. En otras palabras, percibo en el pueblo sólo el efecto de mi mirada crítica y no percibo en el pueblo posibles reacciones críticas escondidas en el humor, escondidas en el uso que el pueblo hace de sus prácticas “ingenuas”.

Estoy discutiendo esta criticidad. No ofrece puntos por intercambiar mensajes sociales. Yo, agente intelectual o educativo, empiezo a asumir que mis prácticas sociales son inmunes (y vacunadas) a la “ingenuidad” propia de la cultura popular. Creo que hay un peligro en esta crítica. Es el peligro del malentendido cultural. Estaré malinterpretando las estrategias de resistencia que son posibles en los grupos populares. Estaré más lejos y menos abierto a las esperanzas y metas producidas dentro de la experiencia de la vida popular.

Existe el riesgo, Paulo, de confundir una posición crítica con una distancia sociocultural. Cuando vimos esto en nuestro grupo, fuimos conscientes de la curiosidad humana que se basa en placeres y necesidades; si estamos o no abiertos a comprender las posibles críticas a estas “ingenuidades”. Porque los placeres y las necesidades están anidados dentro de las necesidades y son mayores y mejores que las promesas de la televisión o la astucia del político demagogo.

Por lo tanto, criticar a la televisión, criticar el voto por políticas demagógicas debe ir acompañado de un compromiso de comprensión de las necesidades que de esta manera se resuelven.

Es por ahí que logro entender la utopía. Entender el sueño posible. La utopía da energía a aquellas personas o grupos que buscan transformar viejas repúblicas en ciudades nuevamente reconocidas. Ocurre muchas veces que las utopías populares, aparentan ser "ingenuas" a los ojos del intelectual. Es importante la crítica, la mirada crítica ¿Qué piensas sobre esto, Paulo?

Viendo y revisando la práctica de luchas y conquistas cotidianas, los educadores intelectuales y los grupos populares Van tomando con sus manos los elementos de crítica para esas "ingenuidades". Ambas partes se critican a través de ese ver y re-ver. Y es por ahí que la utopía se aproxima, la utopía toma cuerpo de menor distancia y mejor deseo. Ella nos ayuda a todos a comprender el mundo como algo inacabado:

Pues... antes de ser buena política, la acción organizada es sueño colectivizado. Antes de una tarea ser programa y estrategia es sueño. Incluso yo diría...una dosis de anarquía precede y acompaña la organización revolucionaria. Tú dijiste bien, acerca de las utopías: estas permiten aquella certeza de que hay un espacio muy grande entre el ayer y el mañana. Nuestro desafío es organizar el procedimiento utópico sin sofocar la capacidad utópica.

La historia de nuestra ciudad es comprendida no solo como debe ser sino que es una historia comprendida también como posibilidad dentro del mundo no acabado. He dicho, a ese respecto, que la razón de ser de la vida se está dando. Y no está dada, ni tampoco terminada. sabes eso, Adriano, al no rechazar del todo a la aparente ingenuidad.

Finalizo este punto y este tema, Adriano. Habrá momentos en los cuales, fulano y mengano, moradores de la periferia O miembros de la favela "despierten" diciendose: "para que mi sueño no sea solo utopía, yo necesito actuar". Es decir... Adriano...si el sueño se aproxima a los soñadores es porque ellos se organizaron con el sueño en la MANO.

Yo estoy proponiendo que el trabajo y la organización disminuyan la distancia entre el sueño y la concreción del sueño. El soñador se junta a otro soñador y ellos acortan la distancia entre sueño y vida soñada. Justamente para esto inventamos la Educación Popular, cada día.

***"para que mi sueño no sea solo utopía, yo necesito actuar"***

Conversando  
con otro tipo  
de lector(a):  
**el (la) profesional  
educadora**

Paulo, ahora te invito a hablar con otro tipo de persona; Te invito a hablar con el maestro. Aquella persona que se dedica a la llamada “docencia dentro de las escuelas formales”. Pienso, Paulo, en ese profesional que imparte 20, 30 o 40 horas de clase por semana, en la red educativa, ya sea municipal o estatal. Esa persona del área de estudios sociales, del área físico-matemática o del área de idiomas que se encuentra con grupos de muchos estudiantes y además se enfrenta a la cuestión de un programa a desarrollar. Te invito Paulo a hablar.

Bien, hablemos con esta persona. Y... mira, Adriano, hay muchas de estas personas hoy en Brasil. Yo diría que sí... estos son esos educadores que se hacen la siguiente pregunta: “¿qué puedo hacer para asegurar que los intereses de los niños populares sean tomados en serio?” O se preguntan: “en mi actividad profesional, ¿qué ha pasado con los intereses y características propias de la Cultura Popular?”

Hay una gran cantidad de personas con esta pregunta. Y entremos, Adriano, juntos, como ha sido nuestra alianza reflexiva... entremos construyendo un cuerpo de consideraciones que se podría llamar “conversación con el docente del sistema escolar”. Cuento con esa valiosa capacidad de cuestionamiento de ese profesional.

Volvamos a algunos puntos, Adriano, para introducir nuestra prosa. Volvamos a algunos puntos ya mencionados...

Cuando este profesional, este educador, que percibió una pregunta que preguntaba “¿qué puedo hacer para trabajar aún mejor los intereses y peculiaridades de estos niños provenientes de la vida de la periferia?”... BIEN: cuando se percibió esta pregunta, hay otra pregunta. Sugiero una pregunta paralela que refuerza la primera. Y esta es la pregunta paralela: “¿por qué me hago esta pregunta?” A ver qué pasa con...

Lo que está sucediendo es lo siguiente: ese(a) profesor(a) está acostumbrándose a querer a esos niños hijos de la periferia. Se está dando ahí una cierta desconfianza sobre el estudio y sobre la escuela. Y esta desconfianza afirma que ESE tipo de estudio que es el más común, ESA forma de escolaridad que ocurre todos los días; no bastan. No son suficientes para llevar en serio los intereses y las peculiaridades culturales de los niños hijos de la vida en las periferias.

Ese(a) profesional, Adriano, por amor y respeto descubre que tales niños son desarmados e irrespetados por un tipo de estudio y por una forma de escuela; es aquella escuela en la cual la organización del tiempo y la planificación de los temas actúan contra los intereses y las características de esa Cultura a la cual denominamos Popular.

Ves, Adriano, que este(a) profesor(a) se hace la pregunta: ¿por qué yo hago tales descubrimientos? Esa cuestión incorpora la segunda pregunta: ¿qué puedo hacer en pro de esos niños hijos de las periferias?

Hay un camino ahí, Paulo, Veo un camino que comienza ahí. ¿Qué es lo que piensas? Ese(a) profesor(a) se está dando cuenta de que más allá de ser un (a) profesional de la educación, el(la) es un (a) ciudadano(a) de la vida política.

Es decir, ese(a) profesional es activo(a) en la vida política cuando el (ella) se da cuenta de una cosa enorme: entre los profesores y alumnos no existen solo temas y programas. Existen los símbolos, los códigos y los movimientos de la vida política. Entre los programas y alumnos circulan los poderes y las influencias que la vida en la ciudad forma e informa.

Veo, Paulo, que la pregunta-cuestionante del (la) profesor(a) amplió nuestra visión; vemos ahora, no solo los currículos y los programas que parecen ser la totalidad de la vida escolar. En la relación entre profesor-alumno podemos darnos cuenta de ciertas connotaciones que envuelven los programas y los contenidos; esas connotaciones son las influencias de la vida en la ciudad y son diferentes para el profesor y para el alumno. Son connotaciones diferentes entre los alumnos de las periferias y los alumnos de la clase media. Ahora...ahí empieza la comprensión de la política. Ella es ese conjunto de normas "invisibles" que están presentes en la relación entre personas diferentes. Ya no se puede decir, simplemente: todos son iguales porque la escuela es igual para todos.

Pues bien, Adriano, esa persona que se preguntaba primero "¿que puedo hacer yo por mis alumnos?" y que antes reflexionaba "¿por qué me.hago este cuestionamiento?", pues bien...esa persona se va aclarando a sí misma. Va quedando clara la naturaleza política de esa profesión. Pues ese(a) profesor(a) actúa dentro de formas culturales diferentes. El (ella) trabaja dentro de características e intereses culturales que no son iguales. A veces, en un mismo grupo de niños, 20 son de la periferia, 10 vienen de las favelas y 10 tal vez sean de clase media. Pues bien...ese(a) profesional está enfrentándose con diferentes concepciones de vida y el (ella) trabajan con contenidos y patrones de conocimientos que no serán aprendidos de forma igual entre sus alumnos.

Ese(a) profesor(a) está haciendo política. No en el sentido partidario. Ese(a) profesional va aclarando: su propia opción. O sea, va quedando claro que están en juego (dentro del aula) diferentes experiencias de vida cultural, Y no hay por qué declarar que una sea superior a la otra (aunque en nuestras aulas de la periferia el niño nacido en familia de tradición "campesina" sea intimidado por su acento, por sus referencias culturales, etc.).

Mira, Adriano, ¿a dónde vamos? Mira lo que descubrimos...

Este profesional de la educación ya está descubriendo un primer error bastante extendido: ningún profesor está al servicio de la humanidad. Cada profesional está al servicio de Toninho, Suzete, Mariazinha y Wellington: es decir, el maestro está al servicio de los niños. Y este servicio tiene su dimensión política en el sentido de que es un servicio que ayuda o inhibe la relación cognitiva entre las expresiones culturales (de los niños) y los programas y contenidos de aprendizaje. En otras palabras, el trabajo pedagógico puede ayudar o inhibir la interpenetración entre los estándares culturales del niño y los contenidos de la materia.

¿Qué pasó allí? Con estas preguntas, estos cuestionamientos, ¿qué ocurre?

Descubrimos lo obvio, ¿verdad? Descubrimos más direcciones dentro de lo que parecía ser "un solo sentido". Descubrimos que existe lo siguiente: el espacio de la institución pasó a ser no sólo la escolarización formal; el espacio escolar se redescubre como un lugar de opciones, y luego un espacio lleno de opciones políticas.

Es entonces cuando se amplía la perspectiva del profesional, ve las influencias y connotaciones de la vida. el o ella vemos que estas influencias interfieren en la relación con niños y condicionan el aprendizaje.

Me gustaría entonces, Adriano, comentar la continuación de este camino (como usted dice).

Al hacer esta opción, al realizar esta opción para los niños de las favelas, de los barrios marginales y de las periferias, esto no significa que el maestro declare la guerra a los niños bien alimentados y bien vestidos. ¡No es eso! Tomar esta decisión de abordar el problema cultural de los niños marginados no significa despreciar a los niños de clase media.

Esta opción fue definida al interior de la mirada si eres profesor. Y va ocurriendo que la creatividad está teniendo lugar y está siendo direccionada, se están llevando a cabo una serie de mejores procedimientos para aproximarnos de mejor forma a la cultura popular.

Entonces, esta docente enriquece su visión de la escuela. Es decir, la escuela ya no es sólo una burocracia a la que temer; La escuela ya no es el lugar donde un profesional acumula sus años y se jubila. No, todo eso cambia. Siendo la escuela un espacio de opciones y definiciones en los lineamientos, ENTONCES es necesario ser competente. Entiendes, Adriano...

También me he dado cuenta de que personas así "opcionadas", son personas curiosas, inquietas y que buscan trabajar con una "opcionada" por ser competentes. Y esto es necesario. Porque para llenar el espacio escolar y orientarlo hacia los problemas que trae la Cultura Popular, es necesario ser competente. El simple afecto por los niños populares no es suficiente. Carece de cariño.

Entiendo, ¿qué opinas de eso? – que esta opción puede transformar lentamente el espacio de la institución. Pero se necesita competencia. Ella es fundamental. Es más fácil llevar a la práctica esta opción y no limitarse a tener un discurso revolucionario. Porque la competencia viene con esto, estar mojado por la práctica.

Hay un sentimiento ahí, hay una característica que emerge ahí, Adriano, dentro de la vida y profesión de nuestro amigo maestro. Me refiero a cierto coraje. Recuerdo ejemplos así... Me he topado con profesionales así. Personas que se “entrenan” en la práctica de su elección, y este “entrenamiento” aporta una cierta competencia y esta competencia alimenta su valentía (¿o es coraje...?) para continuar obstinadamente.

Yo me acuerdo de testimonios de personas “opcionadas”; son profesionales que proponen cambios y proponen la satisfacción del trabajo crítico. Son personas que siembran nuevas direcciones y siembran algo de satisfacción con ese trabajo de mejor calidad en el trato pedagógico con los niños, con los temas y programas.

Otra característica, que ya mencionamos, es la de hacer siempre un trabajo socializado. Es decir, además de la valentía de ser competente hay una verdadera solidaridad junto a los compañeros(as) de trabajo. Se trata de la lucha por mejores sueldos, lucha por mejores condiciones y horario de enseñanza, lucha a por mejor material pedagógico.

Pienso, Adriano, que es necesaria la solidaridad horizontal en esos gestos colectivos. Esas características son compañeras de aquella opción “primera” de escucha y de trabajo junto al conocimiento peculiar de niños populares. Son características y condiciones para un buen trabajo.

Y yo quiero subrayar, sin analizar demasiado, porque no es el momento oportuno, la experiencia carioca llevada a término por Darcy Ribeiro, pienso que ha sido una loable intención. Y trato de superar un cierto sectarismo que dice: "si ha sido construido durante la gestión del partido PDT, entonces a priori, yo digo que no sirve". Es necesario que superemos estas cosas.

Retomo, Paulo, la valentía que tú decías. Y sigo...

Ella se hace necesaria en varias ocasiones. Pienso en aquellos momentos decisivos pedagógicos que deben suceder. Por ejemplo: hay niños que, aún siendo hijos de familias de las periferias de la ciudad, son niños cuyas preferencias son burguesas. Hay niños cuya preferencia es autoritaria. Hay niños que "se acostumbran" a rendir más cuando son presionados de arriba para abajo.

O entonces, hay niños que han sido educados para menospreciar sus intereses y sus características de clase popular. En este caso, Paulo, se exigen del (la) profesor(a) una paciencia y una tenacidad muy grandes. Hay momentos en los cuales parece que el camino autoritario da mejor resultado y a corto plazo ¿Qué te parece, Paulo, esa insistencia pedagógica?. Existe ahí un trabajo, de ese(a) profesor(a), en el sentido de remar contra la corriente.



Yo diría Adriano, que esa competencia y esa valentía están compuestas por una sana insanidad. No puede ser únicamente seria y sana porque tiene un tipo de valor que rompe las estructuras: es el valor sano. No se trata solo de insanidad porque entonces sucedería una tontera que nada construye. Yo califico eso como un compuesto de "sana insanidad". Y descubro un tercer elemento en ese compuesto que es la satisfacción a la cual nos referimos hace poco. Es un placer enorme experimentar y repartir esa satisfacción. Hay un gusto inolvidable en el darse cuenta de que somos mejores que la sensata rutina institucional. Y es con esa a energía que veo como afrontar un cierto cinismo que a veces, toma lugar en las personas. El cínico no lucha, solamente corroe. El cínico no propone, solamente critica. El cínico no mueve nada.

Quiero también mencionar una doble característica en el trabajo del (a) profesional dentro de la institución escolar. Es un trabajo serio, es trabajo competente, es también un trabajo contento, pues se conduce por caminos de satisfacción.

Es cierto que un(a) profesor(a) opta por los menos nutridos, por los niños desamados en la escuela burguesa. Sin embargo el trabajo educativo no se sumerge en las razones de la tristeza, no se ahonda en los porqués de la carencia y de la exclusión sufridas. Eso no es lo suficiente. Pienso que el mejor camino pasa por la invención de la alegría. Aquella satisfacción que surge de un trabajo que desintimida. Aquella satisfacción que brota del desahogo cultural es una satisfacción pedagógica porque desentorpece.

***“Hay un gusto inolvidable en el darse cuenta de que somos mejores que la sensata rutina institucional.”***

Veo en eso una característica que yo llamaría DOBLE, la convivencia entre el rigor del trabajo con la satisfacción de las actividades. Esa persona descubrió que trabajar con la pobreza no es santificar a los pobres; trabajar oprimido por los marginados no es abaratar los métodos de trabajo, tampoco es menospreciar la inteligencia humana porque está empapada de pobreza y carencias: ¿Tú piensas igual..viejo Adriano?

Todo este movimiento, Paulo, lo veo como una señal. Veo que es un movimiento que despierta. Llamo nuestra atención para subrayar (nuevamente) el aspecto solidario de esta opción.

Se trata de llevarte bien con tus compañeros de trabajo. Son momentos de inquietar (con mucho tacto) y al mismo tiempo contribuir (comentar los motivos de satisfacción pedagógica).

Hay una enorme solidaridad allí. Contar solidaridad sobre lo que haces y lo que ya no haces. La persona comenta y comparte. Comenta por qué ya no realizas determinadas prácticas. Comente CÓMO construyó nuevas prácticas de enseñanza.

Surge algo que merece ser contado y cantado. Un proceso de trabajo del conocimiento surge a partir de la pobreza y la carencia sin limitarse a la pobreza y la carencia. Es un proceso de conocimiento en el que los seres humanos se empoderan para superar o romper las limitaciones, la pobreza y la carencia. Y ya ves, es una ruptura colectiva. No se trata de esa superación individual del "hombre hecho a sí mismo". No se trata de esa superación individual que propone un Pelé frente a millones de no Pelés anónimos, pobres y excluidos. Es una superación solidaria.

Nuestra **posición**  
**crítica**  
y  
la institución  
**donde actuamos**

Nuestra profesión nos pone, casi siempre, dentro de alguna institución; o también, nos relaciona con otros profesionales con los cuales nuestro trabajo se desarrolla a través de canales institucionales. Pensemos un poco en esa presencia en nuestra actuación: La INSTITUCIÓN, Muchas veces decimos entre nosotros que nuestros conocimientos universitarios serán "completados" a través de la actuación en la institución que nos acogió; decimos también que esos conocimientos serán "puestos en práctica" por el trabajo realizado dentro de la institución que contrata nuestros servicios: Una breve discusión con el (la) lector (a) sobre eso..

En las instituciones, suelen encontrarse normas, pautas o reglas para el desempeño. Por tanto: el profesional tiene un comportamiento determinado con ellas; su forma de interpretación de la realidad estará dirigida por normas y reglas. Preguntamos lo siguiente: ¿quién ha elaborado esas normas? ¿Y las pautas? ¿Quién se sirve de ellas? ¿Qué privilegios otorgan? Más aún... vamos a situar esas preguntas. Son preguntas que surgen en algunas cabezas y se dan en momentos estratégicos.

Generalmente, una institución está vinculada a un objetivo, una intención que fue idealizada por una persona o un grupo de personas. Con el pasar del tiempo, con el desdoblarse de la actuación institucional, ella elabora reglas administrativas que buscan asegurar la permanencia de la intención, del objetivo. Con el pasar del tiempo, las reglas tienden a permanecer entre las personas. Las normas determinan actitudes y condicionan las relaciones humanas.

Aparecen personas especialistas en administración de reglas y pautas. Podrá haber un fortalecimiento del “espíritu de equipo”: cuanto más antigua es una institución, más memoria hay en sus “reglamentos”, más fuerte puede ser su espíritu de “bureau” administrativo. Retomamos las preguntas: ¿quién ha elaborado las normas y pautas de la institución?, ¿quién se sirve de ellas?, ¿Quién tiene poderes de interpretación de las normas o de los reglamentos? Esas preguntas pueden ser mejor formuladas por nuestro amigo(a) lector(a), basándose en la vivencia institucional...

# ANEXOS

## **EDUCACIÓN POPULAR: PEQUEÑA PARTE DE UNA GRAN HISTORIA.**

Hubo un tiempo en que el trabajo con grupos populares inventó algunos conceptos, como por ejemplo: educación bancaria. Había trabajos que necesitaban de esos conceptos. El trabajo educativo "anticipaba" en determinado sentido, los escritos de L. Althusser. Había en esos trabajos una crítica contra la función domesticadora de la educación; había críticas que fortalecían la resistencia de la cultura popular contra la educación institucional.

Las personas que se apasionaban por el trabajo de la educación junto a grupos populares se dieron cuenta de que había mucha y mucha gente excluida. El nombre que se usaba para este hecho era: evasión escolar. Era el nombre para las personas excluidas de la escuela.

Partía de la escuela ese nombre; expresaba un montón de carencias para las personas que estaban excluidas de la escuela (del estado o particular). "Las propia escuela (que expulsaba) arreglaba los nombres para bautizar a los expulsados: menos carente. O también: niño problema.

Las personas apasionadas por el trabajo educativo junto a los grupos populares vieron que si los nombres hubiesen partido no de la escuela, sino del día a día de lucha de esos grupos populares, ENTONCES los nombres serían distintos. En lugar de concluir únicamente en que había evasión escolar, esas personas excluidas tenían gestos de resistencia cultural.

Gestos tímidos, a veces. Gestos sofocados, otras veces. Sin embargo el trabajo de educación con esos grupos permitió que la crítica fuera hecha contra la sofocación y contra la timidez cultural de las personas excluidas. Hubo, entonces, crítica contra un tipo de escuela (particular o del estado). Esa escuela que excluía o insultaba de carente y así condenaba muchos y muchos al analfabetismo, era una escuela contraria a los gestos de los excluidos.

Al principio, Adriano, algunas personas trabajan dentro de escuelas o dentro de programas de instituciones (del estado o de iglesias). Pensaban hacer uso del espacio de la escuela. Había, por ejemplo, el movimiento de Cultura Popular, en el cual se buscaba un giro en la actividad y la cultura popular. El objetivo era revertir la educación.

Pensemos en ello: se habían comprendido algunas prácticas desdomesticantes. Fue la comprensión de una nueva forma de hacer escuela; no habría gente excluida, no habría tantos desertores y no habría estudiantes asfixiados o intimidados. Podríamos tomar, a modo de aclaración, Algunos extractos de Pedagogía del Oprimido. Buscamos crear formas de educación que no domesticaron la Cultura Popular. Se intentó reinventar la escuela: no habría alumnos silenciados, ni habría gestos ahogados, ni habría personas excluidas. En resumen, no habría gente analfabeta... tizado por el abandono escolar.

La educación no sería bancaria. Es decir, no habría ningún depósito de conocimiento dentro de la inteligencia silenciada del estudiante. Nadie sería considerado simplemente necesitado, pero habría un tipo de estudio que pediría a profesores y estudiantes que participaran en la creatividad. La educación no sería el acumulado de conocimiento. Este intento quería innovar el poder de la escuela burguesa, quería innovar los caminos de acceso al conocimiento de la ciencia y la tecnología.

Se llamó “educación de adultos”. Hubo quienes dijeron: “educación informal”. Eran personas cuya labor educativa se inició dentro de la cultura popular y buscaban innovar formas de acceder al conocimiento de ciencias y técnicas no populares. Este camino de innovación buscaba transformar la escuela.

Había otro concepto que conviene recordar: acción cultural. Esto significa que la cultura también se entendía dentro de los movimientos y relaciones sociales de las personas. De hecho, fue una expansión: la cultura no se entendería sólo como aquello que se condena en los libros y los museos. Cultura serían también los gestos de las personas que se esfuerzan en grupo y en el trabajo. La cultura sería lo que da sentido a las relaciones humanas. Y este concepto era necesario. Ayudó a innovar los caminos para acceder al conocimiento. Contribuyó a que la labor educativa ganara más espacio. Y de eso se trataba: de reemplazar el viejo esquema de educación–evasión–exclusión; Esto significó innovar la forma en que entendemos la cultura, cambiar la forma en que entendemos la realidad. También asumió cambios en el espacio escolar que tradicionalmente el Estado. Carlos R. Brandao, por citar un estudioso de este asunto, también tienen escrito sobre este avance.

Este conjunto de pensamientos y actitudes fue la cuna de la educación popular. Nace en este movimiento de conquistar e innovar espacios. Lo que se llamó “educación de adultos” estaba siendo mejorado por algunos grupos que lucharon y lograron una educación “legítima” que no descuidara la cultura popular. Y la Educación Popular nació no sólo de la cultura del libro o de los museos; nació de la cultura que los movimientos populares utilizan y crean en sus luchas.

Estos grupos tuvieron sus movimientos, tuvieron sus luchas y tuvieron sus experiencias en educación. No debemos olvidar una cosa: la educación popular y el cambio social van de la mano. Esta educación renovada transforma no sólo los métodos de educar. Transforma a las personas educadas en una sociedad cambiante.

También transforma la participación de las personas “educadas”. Estas personas se consideran a sí mismas en actos de conocimiento en todos los actos: en la calle, en la fábrica, en la acera y en las iglesias. Ahora... es una visión activa y creativa del conocimiento.

Supera la visión tradicional según la cual “algunos” saben y el resto aprende. Lo importante es participar creativamente en los actos de conocimiento. Por tanto, la Educación no se entiende como una base de datos, sino como una serie de implicaciones.

Mira, es una noción que (al mismo tiempo) educa y politiza a la gente: Esos grupos se educaron a medida que participaban más y mejor en la vida de la sociedad; participaron mejor buscando acceso a la ciencia y la técnica de las fábricas, las leyes y la producción intelectual. una noción que (al mismo tiempo) educa y.

La Educación Popular buscó entender bien juntos: el mundo del trabajo y el mundo del pensamiento escrito. Trajo innovaciones también en este sentido; Esto es lo que comúnmente llamamos “aproximación entre teoría y práctica”.

A esto se le llamó la “educación concientizadora”.

Se sabía que la conciencia tiene una íntima relación con los gestos colectivos de los grupos y movimientos populares.

De esta época, de esta época, hay buenas obras, como ya hemos comentado: hay textos de Carlos R. Brandio, Osmar Fávero, Luís Eduardo Wanderley, Celso Ruy Beisegel, Silvia M. Manfredi, Moacyr Gadotti... hay muchos otros. Son innumerables las tesis, trabajos que no siempre han recibido la publicidad que merecen. ¿Sobre qué le estamos llamando la atención, querido(a) lector(a)?

Enfatizamos una dirección: llamamos la atención para una preocupación más amplia: comprender mejor el Movimiento Popular (hay quienes dicen Movimientos Sociales). Teniendo en cuenta la transformación de la ciudad...esos Movimientos Populares enriquecieron nuestra comprensión sobre "educación", ellas co-relacionaron "educación y transformación". Hubo un punto de partida "sagrado": era el compromiso con los Movimientos Populares; buscamos re-ver y redimensionar la EDUCACIÓN. Pienso que ampliamos nuestra comprensión de la CULTURA.

Queremos "conferir" nuestro pensamiento: ¿qué es lo que usted, LECTOR(A) piensa sobre esto?.

Traemos para su lectura una visión pedagógica de la cultura, que es Como entendemos el Movimiento Popular, tomando propuestas educativas (en varios niveles, como ya hemos conversado...) para que usted tenga más elementos.

## **UNA VISIÓN PEDAGÓGICA DE LA CULTURA:EL MOVIMIENTO POPULAR COMO ESCUELA DE EDUCACIÓN POPULAR**

Con mayúscula se escribe Movimiento Popular. De muchas maneras y con varios objetivos ese: "MP" ha sido levadura de muchas novedades en el Brasil, Bolivia, en Perú, Chile, en Nicaragua, en países de África...Y él ha funcionado como una escuela: dentro del Movimiento las personas se educan, él es un modo educativo a través del cual las personas aprenden y (al mismo tiempo) ejercitan el conocimiento que se va aprendiendo.

Nuestro(a) lector(a) es una persona que sabe todo eso. Conversemos con él (ella) sobre ese saber que él sabe. Conversemos para averiguar de qué modo se ha formado ese saber. ¿De dónde vino? ¿De qué modo se forma el conocimiento? La idea más común de "educar" es aquella de transmitir conocimientos. Si tú conversas con una persona en la calle, probablemente surge esta noción: "la educación tiene que ver con alguien que sabe y transmite a muchos que no saben". La noción generalizada de EDUCACIÓN es aquella de "enseñar-transmitir" y "aprender-recibir". Esa noción, sin embargo, se va cambiando con el Movimiento Popular.

Las personas aprenden a resolver dificultades de la vida y el Movimiento Popular es el lugar donde se suman esfuerzos. Aun las personas que tuvieron poco tiempo de estudio son invitadas a sumar esfuerzos y resolver dificultades. Por esos caminos, el Movimiento Popular va innovando la Educación. El va resolviendo las dificultades de la vida.

En el barrio o en la favela. Ese movimiento va transformando el barrio, va mejorando las condiciones y ese es el modo de aprender. En ese camino nace la Educación Popular.

A través de la Educación Popular las personas del barrio, de la favela aprenden a transformar sus dificultades en un mejor vivir. El Movimiento Popular es la escuela viva donde eso ocurre. Aunque las personas no se den cuenta, ellas están en la escuela, ellas aprenden que es posible enfrentar dificultades.

Todo esto es el origen de los contenidos de la Educación Popular. Y la cosa no se termina ahí. Hay momentos en que es necesario entender la ciudad y comprender "por qué" las cosas llegaron a ser como son. Si hablas con una persona en la calle probablemente te venga a la cabeza esta noción: "la educación tiene que ver con quien sabe y la transmite a muchos que no saben". La noción muy extendida de EDUCACIÓN es la de "enseñar=transmitir" y "aprender=recibir". Esta noción, sin embargo, está siendo cambiada por el Movimiento Popular. La gente aprende a resolver las dificultades de la vida y el Movimiento Popular es el lugar para unir fuerzas. Incluso se invita a las personas que han tenido poco tiempo para estudiar a unir fuerzas y resolver dificultades. Es por estos caminos que el Movimiento Popular innova la Educación. Resuelve las dificultades de la vida. En el barrio o en la favela. Este movimiento está transformando el barrio, mejorando las condiciones y esta es la manera de aprender. En este camino nació la Educación Popular. A través de la Educación Popular, las personas del barrio o favela aprenden a transformar sus dificultades en vidas mejores. Esta Educación ocurre al mismo tiempo que la ciudad cambia de rostro y se vuelve mejor para vivir. El Movimiento Popular es la escuela viva donde esto ocurre. Incluso si la gente no se da cuenta, están en la escuela, ellas aprenden a que es posible enfrentar las dificultades.

Éste es el origen de los contenidos de la Educación Popular.

Y no se detiene ahí. Hay momentos en los que es necesario entender la ciudad y entender “por qué” las cosas acabaron siendo como son. Necesitamos gente inmersa en la transformación y la confrontación, necesitamos gente que lea la historia y la formación de los barrios, las ciudades y sus ciencias.

¿Quién es esta formación de Educación Popular? ¿A quién otorga un diploma?

Personas del Movimiento Popular reciben este “diploma de Educación Popular”. Personas de diferentes lugares. Trabajadores en los comités de fábrica, habitantes de favelas en las asociaciones de vecinos, algunos profesionales que se arremangan ayudando a construir estos conocimientos, mujeres de un barrio que luchan por una guardería o atención médica, hacendados que buscan tierras o conocimientos para expresarse en el grupo de los “sin tierra”, algunas personas religiosas que entienden que el Reino de los Cielos comienza en la lucha del aquí y ahora, algunas instituciones que decidieron no sólo aliviar el sufrimiento del pueblo sino que están tratando de resolver el problema y la dificultad buscan más que el pueblo se organice para resolver sus problemas.

En muchos lugares, conocimiento y transformación van de la mano para poder vivir mejor. Juntos constituyen la Escuela que es el Movimiento Popular.

Nuestro libro se ocupa de las personas abiertas a este aprendizaje.

¿Cómo empieza?

“Al principio, la gente parecía no entender que la unión hace la fuerza. Era cada uno en su propia lucha, familiares ayudando a familiares. El compadre ayudando a su ahijado, el vecino chismeando del vecino y había quienes, como es su naturaleza, ayudaban en lo que podían y brindaban horas de servicio los domingos. Había de todo, pero la gente no parecía conocerse.

Al principio, cuando éramos todos, esta gente de la favela, cuando aún no éramos Asociación o Movimiento, era difícil ver un cuerpo aquí. No quería parecer cortado del mismo patrón. Las personas se ven obligadas a reconocer lo que han aprendido en esta vida difícil. Y por mucho que la gente peleará y luchará, la Favela se movía. Hubo mucha pelea, ya sabes, hubo mucha lucha entre los residentes de la favela, pero la Favela no se movía por nada. Era como un cuerpo seco, insistiendo. El esfuerzo para comenzar fue en este sentido: mover el cuerpo de la Favela.

Programamos muchas reuniones y solo vinieron unas pocas. Se hicieron muchas llamadas y las reuniones fueron pocas. Y lo que queríamos era un comienzo común, ¿no?, un comienzo que no fuera el comienzo de todos pero que fuera un tema en el que empezaban todos. Fuera de la favela, a todos les da vergüenza decir: residente de la favela; pero en la Asociación la gente podía entender la situación de los residentes aquí. La gente podría reconocerse a sí misma como un compañero en una pelea. Hasta que esa persona se dé cuenta de que lo necesitamos, es una lucha para nosotros, lo somos todo”.

(Es importante decir aquí: esta declaración fue recogida por nosotros del Movimiento “Associação de Moradores da Favela Vila Nogueira”, Campinas, SP. Vinieron a aclarar este “¿cómo empieza?”.)



**JERHY RIVERA  
VIVE**

*Sin derecho laborales  
No hay Justicia  
No hay Democracia  
No hay Pura Vida*







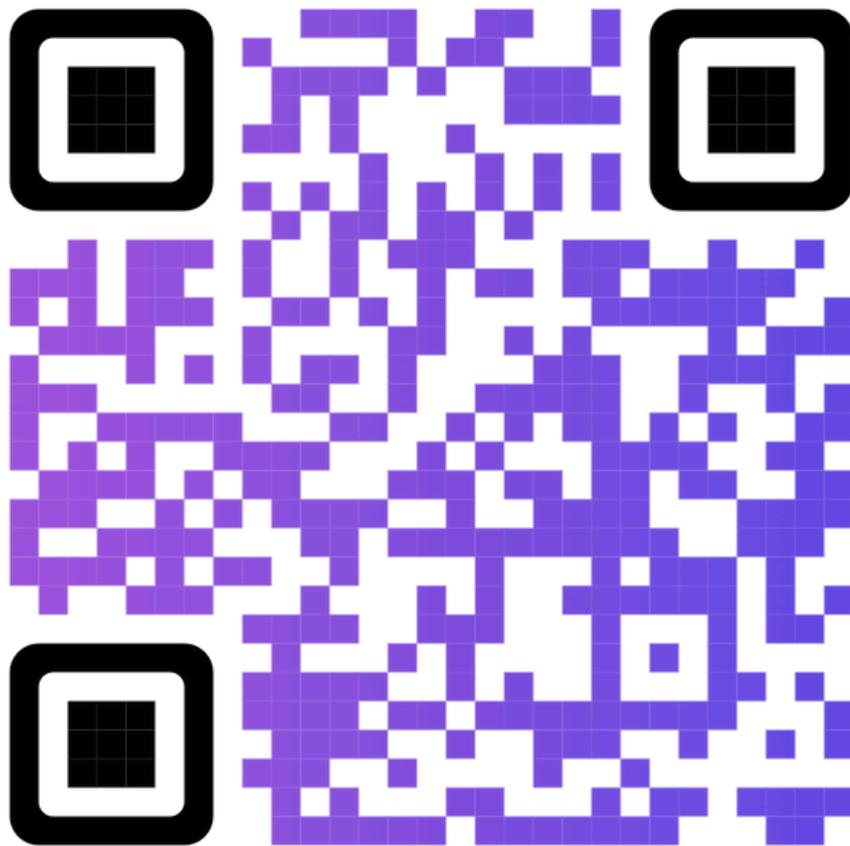


La profe marchando  
también está  
ENSEÑANDO

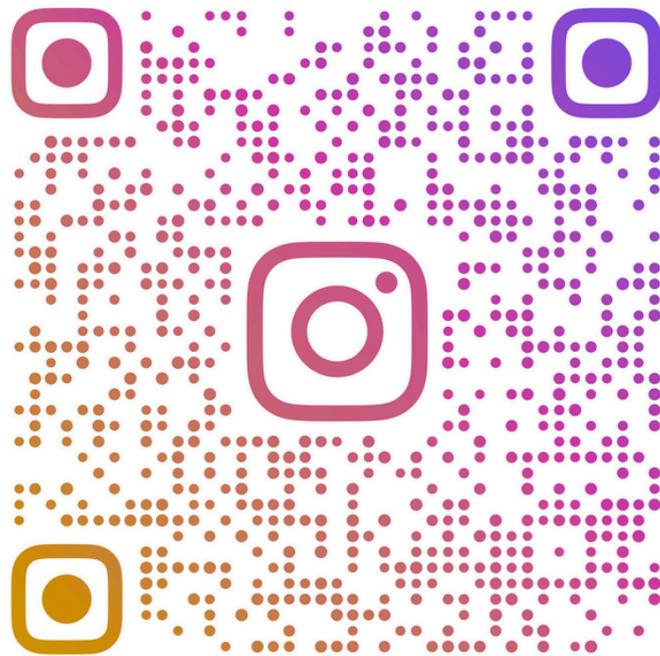




# Visítanos



# Síguenos



**OBSERVATORIO\_BIENES\_COMUNES**

**“Yo estoy proponiendo que el trabajo y la organización disminuyan la distancia entre el sueño y la concreción del sueño. El soñador se junta a otro soñador y ellos acortan la distancia entre sueño y vida soñada. Justamente para esto inventamos la Educación Popular, cada día.” Paulo Freire**

